

UNIVERSIDAD POLITECNICA DE VALENCIA

ESCUELA POLITECNICA SUPERIOR DE GANDIA

Máster en Eval. y Seg. Amb. de Ecos. marin. y cost



UNIVERSIDAD
POLITECNICA
DE VALENCIA



ESCUELA POLITECNICA
SUPERIOR DE GANDIA

“Análisis de la relación existente entre las características de las playas y el perfil, preferencias y percepción de sus usuarios”

Tipología: Trabajo de investigación

TRABAJO FINAL DE MÁSTER

Autor/a: **Carlos Cabezas Rabadán**

Tutor/a: **Miguel Rodilla Alamá**

Cotutor/a: **Paloma Herrera Racionero**

GANDIA, 2014

Resumen

Las playas valencianas atraen a un gran número de turistas y visitantes, con diferentes intereses y percepciones que deben ser tenidos en cuenta al realizar la gestión de estas zonas litorales. En este trabajo se busca determinar la existencia de relaciones entre los perfiles de usuario, tipo de playa al que acuden, y motivación y percepción al visitarla.

Para ello se realizan encuestas a usuarios de las playas de l'Ahuir, Gandia Nord, Piles, la Grava, Torre Ambolo y la Granadella, agrupadas según su naturaleza y sustrato, además de estimar el nivel de ocupación. Los datos recogidos son analizados estadísticamente junto con las características de las playas.

Los resultados muestran cómo las playas naturales son elegidas por el paisaje, entorno y naturaleza, mientras que en las urbanas los usuarios aprecian más la accesibilidad, servicios y equipamientos, siendo también diferentes las percepciones sobre los valores ambientales de las playas, servicios ofertados y cantidad de gente presente.

Se vuelve necesaria una gestión integral que considere en mayor medida a los propios usuarios, y trate el litoral de forma conjunta, haciendo compatible la existencia de playas que conserven sus valores naturales con otras que antepongan sus funciones recreativas y el suministro de servicios.

Abstract

Valencian beaches attract large numbers of tourists and visitors with different interests and perceptions that must be taken into account in the management of these coastal areas. This paper tries to determine the existence of relations between user profiles, types of beach, and motivation and perception when they visit them.

Surveys are done on the beaches of l'Ahuir, Gandia Nord, Piles, la Grava, Torre Ambolo and Granadella, grouped by type and substrate, also estimating the occupancy level. The collected data are analyzed statistically with the characteristics of the beaches.

The results show that natural beaches are chosen due to their landscape, environment and nature, while urban users appreciate more accessibility, services and facilities. The perceptions of the environmental values of the beaches, facilities and quantity of people are also different.

It seems necessary an integrated management able to give more attention to the users, and consider the coastal areas together, allowing at the same time beaches that retain their natural values and others that give preference to their recreational functions and facilities.

Palabras clave:

Calidad de las playas, usuarios de las playas, gestión medioambiental, percepción pública

Keywords:

Beach quality, beach users, environmental management, public perception

Índice

1- Introducción	1
Objetivos.....	3
2-Área de estudio	3
2.1 Localización.....	3
2.2 Playas seleccionadas.....	4
Tipos de playa	4
2.3 Descripción de las playas	6
-l'Ahuir	6
-Gandia Nord	6
-Piles	7
-La Grava.....	7
-Torre Ambolo	7
-La Granadella.....	8
3-Metodología	8
3.1 Encuestas a los usuarios	8
Diseño del cuestionario	9
Definición del tamaño muestral, pre-test y realización de las encuestas.....	10
3.2 Clasificación de las variables.....	11
3.3 Análisis de los datos.....	13
3.4 Estimaciones de densidad	13
4-Resultados	14
4.1 Características y servicios de las playas.....	14
4.2 Nivel de ocupación de las playas y estimaciones de densidad	15
4.3 Perfil y motivación de los usuarios en cada una de las playas	16
-l'Ahuir	16
-Gandia Nord	17
-Piles	17
-La Grava.....	18
-Torre Ambolo	18
-La Granadella.....	19
4.4 Tendencias generales en cada tipo de playa	20
-Playas seminaturales vs playas urbanas.....	20
-Playas de arena vs grava	25

4.5 Percepciones de los usuarios de las playas:	28
Aspectos físicos, morfológicos y ambientales, confort y paisaje	28
Servicios.....	31
5-Discusión	35
5.1 Nivel de ocupación de las playas	35
5.2 Consideraciones respecto a los usuarios de las playas	37
6-Conclusiones y recomendaciones	43
7-Bibliografía	45

Anexos a la memoria

- I - Anexo cartográfico.
- II - Anexo fotográfico
- III - Modelo de cuestionario
- IV - Anexo de datos y resultados

1- Introducción

Las zonas costeras y, en concreto, las playas, presentan una gran importancia en el turismo a nivel global. Se trata de espacios con gran importancia a nivel económico, al constituir un foco para el desarrollo de una actividad turística basada en el clima suave y en el atractivo de las playas (Yepes y Medina, 2005). En este sentido, España es una de los destinos turísticos más populares según la Organización mundial del turismo (OMT, 2012), llegando a los 57,7 millones de visitantes internacionales, atraídos en gran parte por las ofertas de turismo de masas de “sol y playa” (Yepes y Medina, 2005).

La importancia que tiene el aprovechamiento de las playas y este sector económico es especialmente apreciable en lugares como el litoral de Valencia, hasta llegar a ser el producto económico más importante de la región valenciana (Yepes y Medina, 2005), recibiendo un gran número de turistas “de sol y playa” (Obiol y Pitarch, 2011), con una estacionalidad muy marcada (Soler, 2011), que generan cambios drásticos en el número de habitantes en las zonas costeras a lo largo del año, haciendo incluso que la población se llegue a duplicar durante los meses de verano (INE; Yepes y Medina, 2005).

El turismo también ha generado importantes cambios en el territorio, al actuar como un elemento motivador de la expansión urbanística sufrida en el litoral valenciano desde los años 60 (Obiol y Pitarch, 2011; Brocal *et al.*, 2001), llegando a configurar un modelo turístico donde el cuidado del entorno constituye una preocupación secundaria (Obiol y Pitarch, 2011). Ejemplos de esta rápida expansión los encontramos en la zona donde se desarrolla este estudio, tratándose de municipios litorales cuyo núcleo se encuentra a un par de kilómetros de la costa pero que, a raíz de las demandas de residencia y alojamiento temporal junto al mar, han sufrido el crecimiento urbano de su frente costero a través de la construcción de numerosos edificios, generando una división entre el núcleo urbano tradicional y la zona urbanizada localizada frente al mar (Fig 2.1).

Debemos por tanto considerar el turismo como una actividad económica ligada al clima que genera presión sobre el medio, y en la que las playas, entornos naturales frágiles, actúan como recurso limitante (Yepes y Medina, 2005). Pese a la gran importancia de este recurso, en los países desarrollados es habitual considerarlas como un simple medio destinado a permitir el ocio y el relax (Ariza *et al.*, 2008), por lo que la gestión va encaminada a satisfacer a sus usuarios y potenciar su función recreativa. No obstante, en una situación de gestión insuficiente o inadecuada, el incremento del número de usuarios en los espacios litorales y la alteración de los mismos para así poder satisfacer las demandas turísticas, ha generado en numerosas ocasiones conflictos y problemas medioambientales, así como procesos de degradación irreversibles como la destrucción de algunas calas y sistemas playa-duna con consecuencias negativas tanto para el propio medio como para la actividad turística (Roig, 2003a). Y es que no se debe olvidar el importante atractivo turístico que ofrecen los espacios naturales que han sido conservados de manera adecuada, manteniendo en gran medida sus valores ambientales. Esto se debe a que habitualmente la gestión de una playa se centra en satisfacer las necesidades recreativas de sus usuarios, y en mantener el sustrato de la playa, obviando una gran cantidad de aspectos naturales que, sin embargo, pueden acabar siendo percibidos y repercutir de forma negativa en su opinión sobre la playa y su elección de acudir a una u otra.

Si se tiene en cuenta la importancia y la fragilidad de estas zonas, se vuelve indispensable conseguir una gestión adecuada, que tenga en cuenta que se trata de un sistema multidimensional, en el que interactúan sistemas naturales (que incluyen a la biota, los sedimentos y el agua), socio-culturales (apareciendo aquí el aprovechamiento económico que se realiza, como en el caso del turismo) y de gestión (James, 2000).

En la búsqueda de beneficios tanto a nivel económico, como ambiental y social, la gestión integrada de las zonas costeras (GIZC) aparece como una posible medida de compromiso, en la que el manejo debería seguir un enfoque ecosistémico, adaptado en este caso al manejo de playas (Ariza *et al.*, 2008). Para poder implementar una gestión integrada, uno de los puntos básicos es la recolección de datos (Ariza *et al.*, 2008), tanto físicos y naturales como de sus usuarios, de modo que se deberá considerar la percepción, necesidades recreativas y preferencias de los usuarios (Cervantes, Espejel, Arellano y Delhumeau, 2008), todo y que por el momento no están bien comprendidas (Roca, 2008).

Resulta evidente que diferentes tipos de playa requieren diferentes tipos de manejo, apareciendo en cada una un tipo de usuario distinto, a causa de la calidad ambiental que presenta, a la vez que los usuarios afectan al medio de forma recíproca mediante su comportamiento. Éste, al mismo tiempo, depende de su percepción y actitud hacia la playa (Roca, 2008). En este sentido es posible que las percepciones de los usuarios se vean afectadas por el tipo de playa, influyendo las características y la oferta recreativa y de servicios en las necesidades y motivación de los usuarios al elegir una playa, todo y que también hay que considerar que los usuarios presentan diferencias a nivel socioeconómico, con diferente percepción sobre las playas y su gestión (Roca, 2008). Disponer de esta información referente a los usuarios y comprenderla abriría las puertas a la posibilidad de gestionar de forma más eficiente las playas y los recursos que a ellas se destinan ya que, dependiendo del tipo de playa en el que nos encontremos y del tipo de usuarios que allí acuden, puede ocurrir que una mayor oferta de servicios no sea deseable, al llegar a resultar incluso molesta para sus usuarios habituales. También resulta indispensable conocer el número y densidad de usuarios, ya que son ellos los que determinan la cantidad de servicios que serán ofertados, a la vez que influyen significativamente en la percepción que los usuarios tienen de las playas (Breton *et al.*, 1996; Yepes, 2002).

El nivel de explotación y de conservación de las playas varía en gran medida de unas a otras, pudiendo encontrar desde playas que se encuentran en entornos relativamente poco alterados, hasta otras en lugares totalmente explotados y transformados por el ser humano, con un propósito meramente recreativo.

En nuestro caso buscamos llevar a cabo un estudio que incluya la mayor variedad de situaciones posibles, para lo que elegiremos espacios litorales con diferente morfología y sustrato. Para ello resulta necesario dejar claro previamente qué lugares forman parte del estudio. Las zonas de tierra situadas a la ribera del mar son denominadas playas, formadas en la interfase tierra-agua por la presencia de material suelto mientras que, a nivel morfológico, las calas son un tipo de playas caracterizadas por aparecer encajadas entre diferentes accidentes geográficos, habitualmente acantilados, con un tamaño generalmente menor. Estos lugares, asociados en muchos casos a la salida al mar de barrancos y otros cursos fluviales, permiten el acceso hasta el mar al salvar el desnivel de los acantilados, algo que de otro modo no sería posible. Dada su

diferente naturaleza incluiremos playas con ambos tipos de morfología, presentando además diferente sustrato entre ellas, al considerar tanto playas de arena como playas de grava.

Objetivos

En el presente trabajo se intentan establecer las relaciones existentes entre las características de los usuarios, sus motivaciones y percepciones a la hora de hacer un uso y disfrute de la playa, las características y tipo de playa que visitan.

Para obtener información de los usuarios se realizan encuestas a pie de playa, que permiten determinar su perfil, nivel de satisfacción y motivación en la elección de una determinada playa. Estos datos son procesados y, junto con la información y las características de cada una de las playas, se relacionan a través de análisis estadístico para permitir una interpretación de los mismos.

2-Área de estudio

2.1 Localización

Nuestra zona de estudio incluye diferentes playas valencianas, en la parte este peninsular, entre la zona sur de la provincia de Valencia y la norte de la de Alicante, ambas en la Comunidad Valenciana (Figura 2.1). Éstas se encuentran en los municipios de Gandia, Piles y Xàbia, localizados los dos primeros en la comarca de la Safor, mientras que Xàbia se encuentra en la Marina Alta.

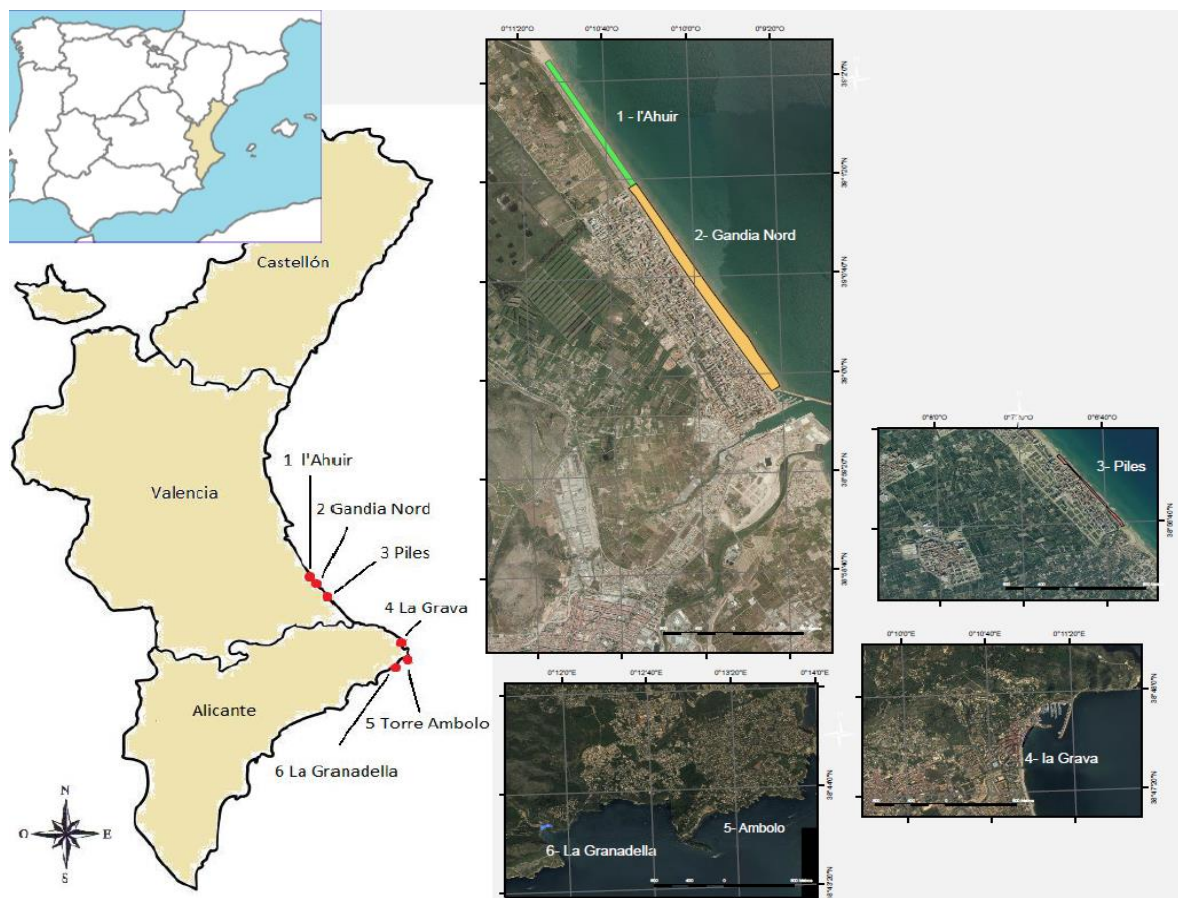


Figura 2.1. Localización de la zona de estudio. Elaboración propia a partir de ortofotos del ICV.

Se trata de una zona con condiciones soleadas, que goza de más de 300 días de sol al año (Pérez-Cueva, 1994), para dar un total de 3000 horas de sol, contando además con una alta temperatura del agua del mar que alcanza hasta 29°C en verano, con un número de días de baño al año que oscila entre los 140 y 190 (Yepes y Medina, 2005).

El litoral valenciano cuenta con 454 km de costa, de los cuales 265 son playas (MOPU, 1970 (según citado en Yepes y Medina, 2005)). Las playas que forman parte de nuestro estudio se localizan, por una parte, en la zona sur del Golfo de Valencia, una gran ensenada formada por playas de arena, mientras que por otra, más al sur encontramos una zona de playas de grava y acantilados, apareciendo al sur las dos calas que forman parte de nuestro trabajo.

2.2 Playas seleccionadas

Con el objetivo de estudiar de la mejor manera posible las diferencias existentes en los perfiles y motivaciones de los usuarios de las playas de acuerdo a las diferencias existentes en las mismas, se ha optado por seleccionar seis playas de distinta naturaleza. Se intenta que éstas sirvan como muestra de la diversidad de playas existente.

Se encuentran localizadas en tres municipios relativamente cercanos entre sí: Gandia, Piles y Xàbia. Sin embargo, las diferentes características físicas y naturales de las diferentes playas, así como los servicios, infraestructuras, y cercanía a los núcleos de población, hacen que cada una de ellas reciba un número y tipo diferente de usuarios.

Las playas estudiadas, de norte a sur, y tal y como se muestra en la Fig 2.1 son las siguientes: Las playas de l'Ahuir y Gandia Nord, ambas en el municipio de Gandia, la playa de Piles, en Piles, y las de la Grava, Torre Ambolo y la Granadella, en Xàbia.

Tipos de playa

En nuestro caso, y atendiendo a la localización de las playas, entorno en el que se encuentran, transformaciones que han sufrido y funciones que realizan, vamos a distinguir, al igual que Roca (2008) entre playas urbanas y playas seminaturales. Para ayudarnos en este proceso procedemos a analizar los usos del suelo tierra adentro mediante software GIS (Mapas en Anexo cartográfico).

Siguiendo esta clasificación, las playas urbanas serían aquellas que ofrecen numerosos servicios a los usuarios, localizadas en entornos urbanos, con una fachada marítima compuesta por edificios y un paseo marítimo. Se trataría de playas en las que, tal y como indica Roca (2008), prima la función recreativa sobre la conservación

Por el contrario, como playas seminaturales entenderíamos todas las localizadas en entornos rurales o en zonas urbanizadas de forma dispersa y con baja densidad. Al mismo tiempo se trataría de playas menos masificadas al ofrecer menos servicios y unos accesos más complicados.

Atendiendo este criterio, entre las playas seleccionadas podemos diferenciar claramente dos grupos: tres de ellas aparecen localizadas en zonas urbanas, como lo son las de Gandia Nord, Piles y la Grava, mientras que otras tres, l'Ahuir, Torre Ambolo y la Granadella, son consideradas como seminaturales.

Así pues, mientras que Gandia constituye un ejemplo de playa urbana, con facilidades y abundantes servicios para los usuarios, en un entorno totalmente antropizado, Torre Ambolo

constituye el caso opuesto, siendo una cala de difícil acceso, sin ningún tipo de servicio para los usuarios, localizada en un entorno mucho menos alterado.

Al mismo tiempo, también existen diferencias en cuanto al tipo de sustrato, cuya repercusión en los usuarios también es estudiada. Tres de estas playas, las localizadas más al norte (Ahuir, Gandia Nord y Piles) son playas de arena, mientras que las tres localizadas al sur (la Grava, Torre Ambolo y la Granadella), cuentan con un sustrato de grava, lo que en ocasiones puede condicionar el tipo de usuarios que allí acude o la frecuencia o motivación con que lo hacen.



1-l'Ahuir



2-Gandia Nord



3-Piles



4-La Grava



5-Torre Ambolo



6-La Granadella

Figura 2.2: Fotografías aéreas de las playas. Fuente: Guía de Playas, MAGRAMA (2013).

La tabla 2.1 muestra las principales características de cada una de las playas, mientras que en el Anexo fotográfico se muestran algunos de los elementos más destacados de las playas y su entorno. Hay que señalar que los datos de tamaño son bastante inexactos, las anchuras varían mucho, especialmente en las calas, y han sido tomadas en los meses de verano, en los que generalmente la playa presenta una anchura mayor.

Tabla 2.1. Descripción y clasificación de las playas estudiadas

Playa	Sustrato	Entorno	Tamaño (m)	Superficie (ha)	Bandera azul	Paseo marítimo	Acceso discapacitados
l'Ahuir	Arena	Seminatural	1760 x 70	12,917	No	No	No
Gandia Nord	Arena	Urbano	3000 x 130	37,545	Sí	Sí	Sí
Piles	Arena	Urbano	1160 x 25	2,560	Sí	Sí	Sí
La Grava	Grava	Urbano	280 x 14	0,423	Sí	Sí	No
Torre Ambolo	Grava	Seminatural	220 x 10	0,205	No	No	No
La Granadella	Grava	Seminatural	110 x 20	0,257	Sí	No	No

Fuente: Adaptado de la Guía de Playas, Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, 2013)

2.3 Descripción de las playas

-l'Ahuir

Se trata de la playa localizada en el extremo norte del municipio de Gandia, constituyendo un espacio litoral sin urbanizar, que se extiende entre el río Vaca, al norte, marcando el término municipal con la playa de Xeraco, y la zona urbanizada de la playa de Gandia, al sur (MAGRAMA, 2013) (Fig. 2.3a). La playa presenta un nivel de ocupación bajo, y cuenta con un cordón dunar, a partir del cual únicamente encontramos explotaciones agrarias y marjal, sin construcciones significativas, lo que hace que esta playa goce de un paisaje de elevado valor. La playa cuenta con una zona considerada nudista, así como otra destinada al acceso con perros.



Figura 2.3. Playas de l'Ahuir (a) y Gandia Nord (b)

-Gandia Nord

Se trata de una playa de arena, extensa tanto en longitud como en anchura, con un grado de ocupación alto, que se extiende frente a toda la zona urbana de la playa de Gandia, entre la playa de l'Ahuir y el puerto de Gandia. Cuenta con una gran cantidad de servicios y actividades, espacios deportivos y chiringuitos (Fig 2.3b), lo que unido a su paseo marítimo repleto de establecimientos y terrazas hacen de esta playa el principal atractivo de los turistas que visitan Gandia. Frente a la playa encontramos numerosos hoteles y edificios de apartamentos.

-Piles

Esta playa, que ocupa todo el frente costero del municipio, se extiende frente a la zona urbana de la playa de Piles, consistente en bloques de apartamentos de baja altura y un paseo marítimo, limitado por los propios edificios, con escasos establecimientos (Fig 2.4a). Se trata de una playa relativamente estrecha, que únicamente ofrece los servicios básicos. Cuenta en su parte sur con un pequeño tramo en el que el cordón dunar se conserva. Delimita al norte con la playa de Miramar, y al sur con la de Oliva, separada por el Barranc de la Palmera.

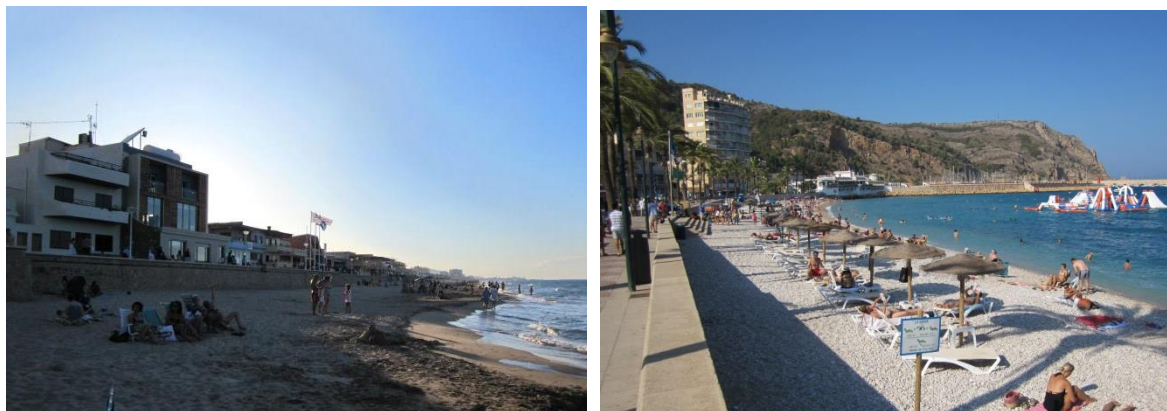


Figura 2.4. Playas de Piles (a) y la Grava (b)

-La Grava

Localizada en la zona costera del municipio de Xàbia, se sitúa en la Bahía de Xàbia, justo al sur del puerto, entre su contradique y la escollera de protección de la Avda. de la Marina Española. Tiene un tamaño pequeño, tanto en anchura como en longitud, y su sustrato es grava gorda o cantos rodados (Fig 2.4b). El frente marítimo consiste en edificios de baja altura, así como un paseo marítimo con terrazas y restaurantes.

-Torre Ambolo

Localizada en la zona del Cabo de la Nao, en un entorno de urbanizaciones de baja densidad, se trata de una cala estrecha, con grava de tamaño variable a lo largo de la misma, formada a partir de los aportes procedentes del desmoronamiento del acantilado frente al que se encuentra (Fig 2.5a). Su propia naturaleza hace que presente un acceso complicado, ya que el descenso a la misma se ha de hacer en última instancia necesariamente a pie, a través de escaleras e importantes pendientes. El acceso discurre a través de las calles de una urbanización de casas que rodea la cala, todo y que en general éstas no son visibles desde la misma, siendo el paisaje un gran atractivo de esta playa. No cuenta con ningún servicio, y está considerada como una playa nudista (MAGRAMA, 2013), aunque es habitual la presencia de un gran número de usuarios que no practica el nudismo.



Figura 2.5. Playas de Torre Ambolo (a) y la Granadella (b)

-La Granadella

Se trata de una cala de grava, situada al igual que Torre Ambolo en la zona del Cabo de la Nao. Aparece entre acantilados, originada por los aportes al mar del barranco de la Granadella. Cuenta un nivel de ocupación elevado, y presenta numerosos servicios, bandera azul, y un tamaño relativamente grande para tratarse de una cala. En cuanto a los accesos, todo y que se encuentra apartada de la localidad de Xàbia, la localidad más cercana, es posible acceder a pie de playa directamente con vehículo privado. Junto a la playa encontramos un pequeño grupo de viviendas, algunas de las cuales tienen actualmente una función de restaurante (Fig 2.5b). El paisaje y el entorno natural en el que se localiza constituyen un importante atractivo.

3-Metodología

El diseño metodológico de este trabajo se basa un enfoque cuantitativo apoyado en los datos obtenidos, en primer lugar, de los usuarios de las playas, de los que se pretende obtener su perfil, percepción de las características y servicios ofertados por las playas, y su motivación a la hora de visitarlas.

En siguiente lugar se obtienen datos objetivos con los que contrastar las respuestas y opiniones de los usuarios: datos físicos, morfológicos y ambientales de las playas obtenidos a través de, sistemas de información geográfica, visitas a la playa y datos suministrados por los ayuntamientos. Todos estos datos son analizados con el programa estadístico StatGraphics hasta obtener una serie de resultados que posteriormente son interpretados y discutidos.

Por último, datos de la ocupación máxima real de las playas son obtenidos durante la temporada alta, en los periodos de máxima influencia de usuarios, a través de estimas del número de usuarios presentes en la propia playa.

Todo ello está complementado por una serie de fotografías que muestran elementos significativos de la morfología de las playas, sus características físicas, valores naturales y paisajísticos, así como infraestructuras y servicios existentes.

3.1 Encuestas a los usuarios

La mayor parte de la información de este trabajo se obtiene a través de los propios usuarios de las playas, a partir de sus respuestas a un cuestionario. Este método nos permite conocer

directamente la realidad de los usuarios de las playas, qué opinión tienen de las mismas, de sus características físicas y ambientales, de los servicios que allí se ofertan, de las actividades que es posible realizar, y de sus motivaciones al decidir acudir a una playa u a otra, así como cuáles son los aspectos que más valoran. Estos serán los datos a tratar en StatGraphics.

Diseño del cuestionario

Existen trabajos previos que emplean diferentes variables para analizar y clasificar el estado de playas y zonas litorales. Un ejemplo es el trabajo de (Roig, 2003a), en el que se identifican 36 variables que permiten clasificar el litoral de Menorca en diferentes categorías de gestión. En él se realiza una identificación y definición de variables útiles para el análisis de ordenación, como parámetros territoriales, ambientales, servicios, aparcamientos y accesibilidad de la playa, y distancia a los diferentes tipos de alojamiento.

Por otra parte existen otros estudios focalizados en mayor medida en los usuarios, teniendo en cuenta su perfil (Cervantes y Espejel, 2008), percepción y motivación (Cervantes, *et al.* 2008; Roca y Villares, 2008) así como su alojamiento y acceso a la playa (Mas y Blázquez, 2005). Estos trabajos optan por realizar cuestionarios en la propia playa, con una estructura de tal manera que permita conocer el perfil de los usuarios, su percepción sobre la calidad de la playa, y sus motivaciones y preferencias (Roca, 2008).

Teniendo en cuenta nuestros objetivos y los trabajos previos existentes, se plantea un cuestionario con los siguientes apartados:

·Perfil de los usuarios

En primer lugar se intentará determinar el perfil de los usuarios de las playas, a partir de diferentes variables socioeconómicas y demográficas como la edad, el sexo, lugar de procedencia, y nivel de estudios, además de sus hábitos y comportamiento asociado a la visita de la playa en la que se encuentra, como el tipo de residencia, la duración de la estancia, la compañía al acudir a la playa, el medio de transporte y la duración del desplazamiento y la frecuencia de visita, así como si considera a esa playa como su playa habitual.

·Percepción y evaluación de la calidad de la playa

A continuación se pretende que el usuario realice una evaluación de la calidad de la playa en la que se encuentra, analizando las características físicas del tamaño de la playa, la pendiente y el sustrato, parámetros de calidad de ambiental como la limpieza de la arena y el agua, su transparencia, la presencia de fauna y flora acuática, la calidad del paisaje y la contaminación acústica, además de la cantidad de usuarios que acude a la playa y si esto les llega a suponer una molestia.

También se busca analizar la oferta de servicios existentes, como duchas y lavapiés, WC, papeleras, pasarelas de acceso, aparcamientos, servicio de socorristas, chiringuitos, áreas de juego y de deporte en la arena, servicio de alquiler de sombrillas y tumbonas, y actividades acuáticas de pago.

·Preferencias y motivaciones del usuario

En este apartado del cuestionario se intenta conocer, a través de preguntas de respuesta abierta, qué actividades lleva a cabo el usuario durante su visita a la playa, así como cuáles son las motivaciones que lo llevan a visitar la playa en la que se encuentra.

Al mismo tiempo se pregunta a los usuarios sobre qué elementos tendría en cuenta a la hora de escoger una playa u otra, considerando nuevamente características físicas, factores ambientales, servicios y actividades, así como parámetros como la cercanía, así como cuáles son los aspectos o elementos que más valora en una playa.

A continuación, la tabla 3.1 recoge a modo de resumen los principales aspectos sobre los que los usuarios son consultados. El cuestionario completo está disponible en los anexos

Tabla 3.1. Resumen de los elementos incluidos en el cuestionario

Perfil del usuario	Aspectos físicos y morfológicos	Aspectos ambientales	Servicios
Edad	Calidad de la arena	Peces y vegetación acuática	Duchas y lavapiés
Sexo	Limpieza de la arena	Paisaje	WC
Lugar de procedencia	Calidad del agua	Bandera azul	Papeleras
Profesión	Limpieza del agua	Cantidad de gente	Pasarelas y accesos
Nivel de estudios	Transparencia del agua	Molestias por cantidad de gente	Aparcamientos
Alojamiento	Tamaño de la playa	Tipo de gente	Socorristas
Transporte	Pendiente de la zona de paseo	Molestias por ruido	Chiringuitos
Frecuencia de visita			Áreas de juego y deporte en la arena
Preferencias y motivaciones			Sombrillas y tumbonas
Motivación al acudir a la playa			Actividades acuáticas
Actividades realizadas en la playa			Retirada de restos de <i>Posidonia</i>
Elemento más valorado en una playa			

Definición del tamaño muestral, pre-test y realización de las encuestas

En primer lugar resulta necesario determinar a qué cantidad de usuarios es necesario encuestar para obtener una información representativa (Camarero, 2006). Los usuarios de las diferentes playas conforman la población teórica o población-objetivo de la cuál pretendemos obtener la información, es decir, su opinión, motivaciones, que una vez tratada permitirá obtener los resultados. Serán todos estos usuarios los que conformen el objeto de nuestro análisis (Camarero, 2006).

La muestra incluye a las personas de la población total que suponen un conjunto representativo de la misma. En este caso incluirá a los usuarios encuestados, o lo que es lo mismo, a las diferentes unidades muestrales que son consultadas al realizar las encuestas (Camarero, 2006).

Se opta por realizar un muestreo probabilístico aleatorio simple, considerando inicialmente las playas por separado, en el que los individuos encuestados son seleccionados al azar, de modo que las conclusiones extraídas las podremos extrapolar al conjunto de los usuarios de esa misma playa.

El tamaño muestral lo determinamos mediante la fórmula de proporciones finitas (Fórmula1, extraída de Camarero, 2006), pues consideramos que todas las playas tienen un tamaño de población mayor a 100.000, es decir, que a lo largo del año más de 100.000 usuarios hacen uso de cada una de las playas, fijando un nivel de confianza del 95%, un error del 15%.

$$n = \frac{z^2 \times P \times Q}{e^2} \quad (1)$$

De esta manera se opta por realizar en cada playa encuestas a 44 usuarios, siendo 264 el total. Éstas son realizadas siguiendo un patrón de zig-zag abarcando a la totalidad de los usuarios mayores de 18 años que se encuentren en la playa, independientemente de la actividad que realicen (relax, deporte, etc). Los usuarios fueron abordados explicando el propósito de la

encuesta, la cuál era rellenada por el encuestador, llevando cada una de ellas un tiempo de unos 10 o 15 minutos.

El ámbito territorial se extiende a toda la superficie de las distintas playas, mientras que el temporal se encuentra en el periodo del año con mayor afluencia de usuarios, la temporada alta, que la definimos para estas playas entre el 15 julio y el 15 de agosto.

Es importante destacar que, de forma previa a la realización de los cuestionarios definitivos, se optó por realizar un pre-test a un grupo de 20 usuarios, con el objetivo de asegurarse de que las preguntas eran comprensibles por todo tipo de personas, así como modificar el orden o la formulación de algunas de ellas para maximizar la cantidad de información obtenida con el proceso, y hacerlo lo más rápido posible.

3.2 Clasificación de las variables

Los resultados de algunas variables se agrupan en categorías, con la finalidad de hacer más sencillo su manejo y análisis. Las variables socioeconómicas se engloban en diferentes categorías, agrupadas de la siguiente manera:

-Edad: Las edades de los usuarios se distribuyen en tres categorías diferentes: Jóvenes (entre los 18 y los 30 años), adultos (entre los 30 y los 60 años) y ancianos (a partir de los 60 años).

-El origen o lugar de procedencia se define por el lugar donde el encuestado reside habitualmente. Se establecen de este modo varios grupos: Municipio (cuando el usuario de la playa reside en el mismo municipio en que ésta se encuentra), comarca (la Safor, cuando consideramos las playas de l'Ahuir, Gandia Nord y Piles, o la Marina Alta cuando hablamos de las playas de la Grava, Torre Ambolo y la Granadella, haciendo de este modo referencia a usuarios que se desplazan unos pocos kilómetros), provincia (la de Valencia, en el caso de las playas de la Safor, o la de Alicante en las otras tres playas), Comunidad Valenciana, España o extranjero.

-Tipo de alojamiento: Puede tratarse de una residencia habitual (si acude a la playa directamente desde su residencia en el municipio de origen, que en algunos casos será el mismo en el que se encuentra la playa, sin disfrutar de otro tipo de alojamiento más cercano), segunda residencia (el usuario es el propietario de la vivienda, y acude a ella durante sus vacaciones, fines de semana o una parte del año), residencia temporal (como un hotel, apartamento en alquiler, camping o invitado), o visita ocasional o en itinerancia (en este grupo se han incluido a los usuarios que realizan un desplazamiento importante desde su residencia habitual, tanto en cuanto a distancia como en tiempo, acudiendo por lo tanto a una playa lejana, de forma que no suele ser la habitual, generalmente con el objetivo de pasar el día, y sin disfrutar de una estancia de mayor duración en un alojamiento más cercano).

-La compañía, es decir, con quién acude el usuario a la playa, se divide entre amigos, familia, pareja y el usuario solo.

-El transporte se divide entre a pie o mediante vehículo privado (incluyendo coches y motocicletas), todo y que también se registraron usuarios en bicicleta o en transporte público (incluyendo aquí los autobuses de largo recorrido, no sólo el transporte urbano).

-El nivel de estudios fue clasificado entre estudios primarios, secundarios y universitarios o superiores.

-Para las variables temporales, como el tiempo empleado en el desplazamiento hasta la playa (que para el caso de residentes temporales o en segundas residencias se contabiliza desde su alojamiento temporal) se procede agrupándolas de forma que permita de forma fácil conocer el esfuerzo empleado en estos desplazamientos (menos de 15 minutos, menos de media hora, menos de 1 hora, y más de 1 hora). Con el resto de variables temporales o de frecuencia se actúa de forma similar, como con la frecuencia de visita (menor a 1 día por semana, varios días por semana, diariamente, o sólo los fines de semana), el tiempo que el usuario pasa en la playa (1 o 2 horas, 3 o 4 horas, 5 o 6, o más de 6), y la duración de la estancia, en el caso de que sea un residente temporal o disponga de una segunda residencia (de 1 a 3 días, una semana, una quincena, menor a un mes, o superior a un mes).

-Para agrupar las actividades se realizan unos análisis previos, para determinar cuáles son las más abundantes, juntando en grupos las que presentan funciones o características similares. Finalmente fueron agrupadas en “relax” (incluyendo aquí a los usuarios que optan bañarse y permanecer en la arena sin realizar otras actividades que no sean tomar el sol), “niños” (haciendo referencia a los usuarios que juegan con sus hijos y su familia), “pasear/correr” (actividades realizadas habitualmente en playas de arena, a la orilla del mar), “chiringuito” (incluyendo a usuarios que acuden al chiringuito), “deporte en la arena” (generalmente voleibol y fútbol, haciendo uso de las instalaciones dispuestas para ello), “buceo y snorkel” (considerados de forma conjunta al observar que muchos usuarios no diferenciaban entre ambas prácticas), y “deporte en el agua” (incluyendo tanto el surf como los diferentes deportes derivados, el uso de canoas, piraguas y embarcaciones relacionadas, además de las motos acuáticas).

-Para clasificar las motivaciones se procede de forma similar a las actividades, agrupándolas finalmente en la calidad y limpieza de la arena y, de forma separada, la del agua, la tranquilidad que ofrece la playa, la presencia de flora y fauna acuática de interés, la existencia de un paisaje valioso, los servicios y actividades que ofrece la playa a sus usuarios, la cercanía y la facilidad de accesos hasta la playa, la tradición (incluyendo aquí a los usuarios con una segunda residencia cercana a la playa, de manera que acuden a ella de forma sistemática), el ambiente (considerando la fiesta y la cantidad de gente como elementos positivos), la posibilidad de acudir con perros, la existencia de un sustrato de grava, como piedra o grava, y por simple recomendación de otros usuarios, sin considerar ninguno de los elementos o factores anteriores. El elemento o aspecto más valorado en una playa fue clasificado de igual manera.

Debemos destacar que la motivación de acudir con perros fue eliminada del análisis por tipo de playa, ya que se trata de un caso particular, que únicamente se da en l’Ahuir, donde sí está permitido, por lo que su inclusión en los análisis conjuntos carecería de sentido. Respecto al nudismo como motivación, se incluye de forma conjunta con la tranquilidad, ya que muchos usuarios que se encontraban practicándolo no lo señalaban como motivación principal, sino que en la mayoría de los casos se decantaban por señalar como motivación la tranquilidad.

-En cuanto a las percepciones de los usuarios sobre las características físicas y ambientales, y a su evaluación de la oferta de servicios existentes, se ha realizado una gradación que ayuda a comprender su nivel de satisfacción.

3.3 Análisis de los datos

Las variables obtenidas han sido en todos los casos variables nominales. Para este tipo de variables, el análisis univariante se limita a las frecuencias de cada categoría, solíéndose expresar mediante porcentajes. En estos casos, si existiese la posibilidad de realizar análisis bivariantes, siempre habría que recurrir a análisis no paramétricos, mediante tablas de contingencia Chi-cuadrado y Fisher.

Para analizar los datos, en primer lugar las respuestas del total de las 264 encuestas fueron recogidas en una hoja de cálculo, codificando de forma numérica las diferentes respuestas. Posteriormente los datos fueron tratados en el programa StatGraphics, agrupándolos de forma que permitiesen una comparación, en primer lugar entre playas, y posteriormente entre tipos de playa.

En primer lugar se realiza mediante una tabulación cruzada entre las variables socioeconómicas, las actividades realizadas y las motivaciones de los usuarios de las diferentes playas, para así obtener en cada una de ellas las frecuencias y porcentajes en que se dan los diferentes valores, y poder posteriormente describir qué tipo de usuario acude a cada una.

Este tipo de análisis se repite, pero en este caso agrupando los casos según el tipo de playa: seminatural o urbana, y de arena o grava, procediendo a describir cuáles son las principales tendencias registradas en cada uno de esos tipos de playa.

A continuación se analizan las percepciones que tienen los usuarios sobre las distintas playas, en primer lugar en cuanto a la morfología de las playas y sus valores ambientales, físicos y naturales, para posteriormente estudiar su grado de satisfacción respecto a los servicios ofertados en la playa, mostrando su aceptación o descontento. Los datos se estudian tanto de forma individual en cada una de las playas como de nuevo de forma conjunta agrupando los diferentes tipos de playa, algo que va apoyado por los datos objetivos obtenidos a partir de las visitas a la playa, sistemas de información geográfica y suministrados por los ayuntamientos.

3.4 Estimaciones de densidad

Para cuantificar a los usuarios a través de las estimaciones se eligen a lo largo de la playa, en días de máxima afluencia de usuarios, puntos al azar, (en un número proporcional a la longitud de la playa, 6 en las playas de arena al ser más largas, y 4 en las de grava), a partir de los cuales se delimitan franjas transversales de playa de 5 metros en las que se cuentan a todos los usuarios que hay en ella. Para realizar los recuentos de personas en las zonas de mayor densidad nos ayudamos de la toma de fotografías.

Las estimaciones se realizan en temporada alta, es decir, entre la segunda quincena de julio y la primera de agosto, en días soleados del fin de semana, entre las 11 de la mañana y las 3 del mediodía, ya que tal y como muestran algunos estudios previos (Mas y Blázquez, 2005; Roig, 2003b; Breton *et al.*, 1996) es en esta franja horaria cuando se produce la máxima afluencia de gente. En las calas, debido a su morfología más irregular y a su reducido tamaño, la estimación se ha realizado (caso de Ambolo) y complementado (caso de la Granadella) mediante un recuento directo de todos los usuarios.

A partir del recuento de usuarios y de la superficie en la que se distribuyen, conocida como superficie útil de cada playa, se calcula el número total de usuarios que se pueden encontrar, así como la densidad, de forma similar a Roig (2003b). En este sentido se debe tener en cuenta que, en las playas de arena, los usuarios se distribuyen dentro de una franja de 35 metros de anchura desde la orilla, ya que más allá de esta franja la temperatura alcanzada por la arena genera rechazo hacia los usuarios (Yepes y Medina, 2007). Asimismo se considera que los primeros 10 metros de playa son habitualmente empleadas para pasear, cubiertos por las olas, y que por tanto en ellos los usuarios no se ubican para descansar, quedando únicamente una franja útil para el descanso de 25 m de anchura (Yepes y Medina, 2007) (Fig. 3.1).

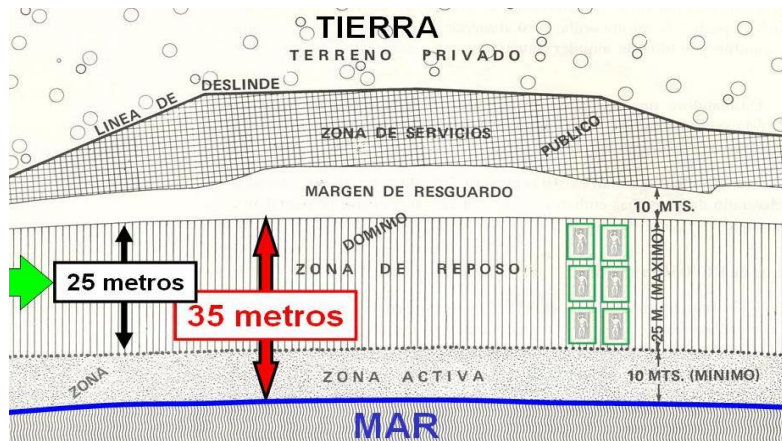


Figura 3.1. Esquema de usos de la playa mediterránea típica (Yepes y Medina, 2007).

Tal y como ha sido comprobado en las visitas realizadas, en las playas de grava que forman parte del estudio, además de presentar una anchura sustancialmente menor a la anteriormente citada, en ellas los usuarios se distribuyen ocupando toda la superficie disponible, por lo que consideraremos que la totalidad de la playa es una superficie útil para el descanso.

Por lo tanto, es la superficie útil, y no la superficie total, la que ha sido empleada para calcular la densidad de usuarios en los casos en que la playa presentaba una anchura mayor (Ahuir y Gandia Nord). El tamaño de las demás playas se estima a partir de referencias tomadas en las visitas de campo, con la posterior ayuda de un software GIS (Anexo cartográfico)

4-Resultados

4.1 Características y servicios de las playas

En primer lugar se muestran, a modo de resumen, la oferta de servicios existente, así como algunas de sus características significativas, existiendo importantes diferencias entre las diferentes playas estudiadas. La tabla 4.1 recoge esta información, obtenida a través de los datos suministrados por sus respectivos ayuntamientos.

Debemos apuntar que en el momento en que se realizó el trabajo de campo la playa de l'Ahuir únicamente contaba con un chiringuito en su extremo sur, en el límite con Gandia Nord, todo y que posteriormente se instaló otro en su parte central, cuyo efecto no aparece reflejado en el trabajo.

Tabla 4.1 Características y servicios de las playas. Información propia a partir de los datos de los ayuntamientos

Playa	l'Ahuir	Gandia Nord	Piles	La Grava	Torre Ambolo	La Granadella
Nº de accesos	5	38	15	2	único	único
Aparcamiento	No vigilado	Público/Área urbana	Área urbana	Área urbana	Inexistente/aviso de peligro	Zona habilitada, lecho del barranco
Nº de plazas	70	>3000	~1000	~600	~15	100
Chiringitos	1+(1)	12	No	No	No	No
Tumbonas y sombrillas	No	6 concesiones	No	2 concesiones	No	1 concesión
Duchas	3	38	14	0	0	1
W.C	No	Sí	No	No	No	Sí
Limpieza de la arena	Mecanizada	Mecanizada	Mecanizada	Manual	Manual	Manual
Frecuencia de limpieza	Diaria	Diaria	Diaria	Diaria	Ocasional	Diaria
Papeleras	Sí	Sí	Sí	Sí	No	Sí
Vigilancia	Sí	Sí	Sí	Sí	No	Sí
Alquiler náuticos	No	Sí	Sí	No	No	No
Equipamiento deportivo y juegos en la arena	No	Sí (>20)	Sí (>5)	No	No	No
Juegos flotantes	No	1	No	1	No	1
Embarcaciones / Puerto recreativo	Sí (>3000 m)	Sí (<3000 m)	Sí (<800 m)	Sí (<500 m)	Sí (~10000 m)	Sí (~12000 m)
Actividades de buceo	No se realiza	No se realiza	No se realiza	Sí (snorkel)	Sí (snorkel y buceo autónomo)	Sí (snorkel y buceo autónomo)
Praderas de <i>Posidonia</i>	No	No	No	Sí	Sí	Sí
Otras biocenosis bentónicas	Arenas Finas	Arenas Finas	Arenas Finas	Algas fotófilas y guijarros	Algas fotófilas, ambientes esciáfilos, cuevas	Algas fotófilas, ambientes esciáfilos,
Calidad del agua	Óptima	Óptima	Óptima	Óptima	Óptima	Óptima

4.2 Nivel de ocupación de las playas y estimas de densidad

En este apartado se muestra el resultado de las estimas de usuarios de cada una de las playas, determinando así cuánta gente hay en los periodos de máxima afluencia, y cuál es la densidad de usuarios registrada.

Tal y como se pudo comprobar en las visitas, en las playas de arena los usuarios se distribuían en una anchura de playa de aproximadamente 25 metros, en una franja que iba desde los 10 a los 35 metros de distancia al mar, lo que junto a la longitud de la playa ha permitido el cálculo de la superficie útil ocupada por los usuarios. En las playas de grava este valor de la superficie ha sido obtenido directamente mediante software GIS.

Así pues, sobre la superficie útil de cada playa se realizaron los recuentos, que arrojan los resultados recogidos en la tabla 4.2.

Tabla 4.2. Estima del número de usuarios y de la densidad en las playas.

Playa	Media total de usuarios/5m	Longitud (m)	Estima total usuarios	Superficie de playa útil (m2)	Densidad (usuarios/m2)	Densidad (m2/usuario)
l'Ahuir	5,1	1760	1795	44000	0,04	24,5
Gandia Nord	54,5	3000	32700	75000	0,44	2,3
Piles	15,7	1160	3642	25600	0,14	7,0
la Grava	16,8	280	941	4229	0,22	4,5
Ambolo		220	270	2049	0,13	7,6
Granadella	19,5	130	507	2567	0,20	5,1

Tal y como se puede apreciar en la tabla 4.2, a partir de la estima total de usuarios que se realiza, y de la superficie de playa útil, se obtienen las densidades de usuarios por m² de playa, así como el espacio disponible expresado en m² de playa por usuario. Se hacen evidentes las importantes diferencias en la densidad de usuarios en las diferentes playas, siendo la playa de l'Ahuir (24,5 m²/usuario) la que presenta un nivel de ocupación menor, mientras que Gandia Nord registra el mayor (2,3 m²/usuario). Respecto a los tipos de playa, las seminaturales parecen presentar densidades de usuarios menores a las urbanas.

4.3 Perfil y motivación de los usuarios en cada una de las playas

Para describir el perfil de los usuarios, partimos de la información obtenida de los cuestionarios realizados y de su posterior análisis estadístico, que permiten describir parámetros de los usuarios como su origen, edad, compañía, transporte, alojamiento, así como las actividades que desarrollan en la playa, tiempo que pasan en ella, frecuencia con que la visitan, y las motivaciones que les llevan a elegir hacer uso de esa playa en lugar de cualquier otra.

Los resultados se encuentran recopilados en la tabla 4.3.

-l'Ahuir

Se trata de una playa visitada en su mayoría por habitantes de España (52%), todo y que una parte importante de los usuarios procede del propio municipio de Gandia, algo que ocurre en un porcentaje mayor que en la playa de Gandia Nord (23%). La playa es visitada en su gran mayoría por personas adultas (64%), acudiendo la mayor parte de usuarios en pareja (45%), aunque también es interesante señalar que de las playas estudiadas es ésta a la que acudían más personas solas (9%).

El transporte se realiza básicamente en vehículo privado (82%) hasta un aparcamiento de reducidas dimensiones (Tabla 4.1) localizado en la zona central de la playa, a pesar de que algunas personas acuden a pie (18%) desde la playa de Gandia Nord, localizada de forma contigua. Los usuarios acuden principalmente desde la playa de Gandia, donde se encuentran bien en una segunda residencia (48%) en hoteles o en apartamentos de alquiler (20%), optando por desplazarse a esta playa en lugar de acudir a la de Gandia Nord, más cercana a sus apartamentos. No obstante, también resulta destacable que un gran número de usuarios acuden a la playa desde su residencia habitual (25%).

Para la mayoría ésta es su playa habitual (70%), siendo visitada de forma diaria por un menor número de usuarios que la de Gandia Nord (45%). Las actividades habituales se limitan a pasear o correr, jugar a las palas (55%), y o con los niños (11%), todo y que también es destacable la práctica del nudismo y el uso de la zona para perros que motiva a una cantidad de gente a acudir hasta allí (20%). No obstante, la principal motivación para los usuarios (Fig. 4.1a) es la tranquilidad que les ofrece (52%).

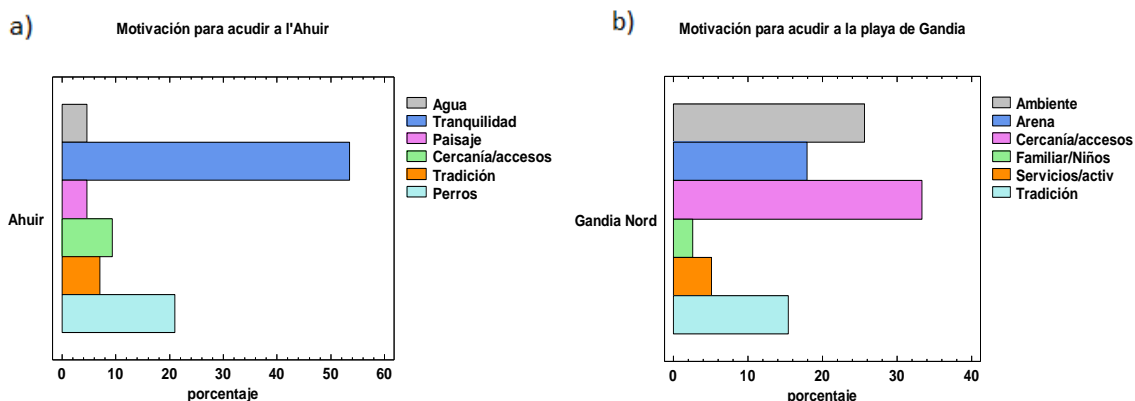


Figura 4.1. Principal motivación para acudir a las playas de l'Ahuir (a) y Gandia (b)

-Gandia Nord

Presenta contraste entre los diferentes grupos de usuarios, al acudir un gran número de jóvenes (48%), pero también de ancianos (23%), siendo en este sentido la playa que mayor número registra. Se trata de una playa claramente dominada por turistas de fuera de la Comunidad Valenciana (75%), en la que Madrid es de una forma llamativa el origen de la mayoría de los mismos (40% del total de usuarios). Estos turistas se alojan en segundas residencias (23%) o, en la mayoría de los casos, de forma temporal (50%) en alquiler o en hoteles, siendo la duración de las estancias habitualmente inferior a 3 días (32%) o a 1 semana (27%) durante los cuales los turistas acuden mayoritariamente a pasar largas jornadas a la playa (el 50% permanece más de 5 horas), con una frecuencia diaria (73%). Una gran parte de los usuarios acude a la playa de Gandia Nord motivados por la cercanía (hay un 59% trayectos a pie, y el 68% son inferiores a los quince minutos) y su facilidad de acceso (30%), así como por la costumbre (14%). En cuanto a los accesos podemos indicar que a diferencia de otras playas, en ésta un número significativo de usuarios acude en transporte público (9%).

Los visitantes van en busca de una playa con ambiente (23%) y arena limpia y de buena calidad (16%). Otras motivaciones son la existencia de servicios y actividades en la playa (5%), o acudir para practicar deportes en la arena (5%). Sin embargo, la mayoría de los usuarios limita sus actividades al relax y paseos (36 y 48% respectivamente) o a jugar con sus hijos (9%) (Fig. 4.1b).

-Piles

La de Piles, considerada por muchos de sus usuarios como "familiar", es un ejemplo de playa urbana, rodeada de edificios de apartamentos, empleados en su mayoría como segunda residencia. Los visitantes, tanto habitantes de la provincia de Valencia (50%) como, en menor medida, turistas extranjeros (9%)(franceses en su mayoría) y españoles (16%), generalmente acompañados de sus familias (70%), acuden a esta playa, la playa en busca de tranquilidad (41%), además de por la facilidad de acceso y aparcamiento (Tabla 4.1), la cercanía de sus apartamentos y la costumbre de acudir siempre a esta playa (41%) (Fig. 4.2a).

Cuenta con un gran número de usuarios fieles, que la consideran como su playa habitual (80%), y la visitan en la mayoría de los casos de forma diaria (55%) o, bien durante los fines de semana (20%).

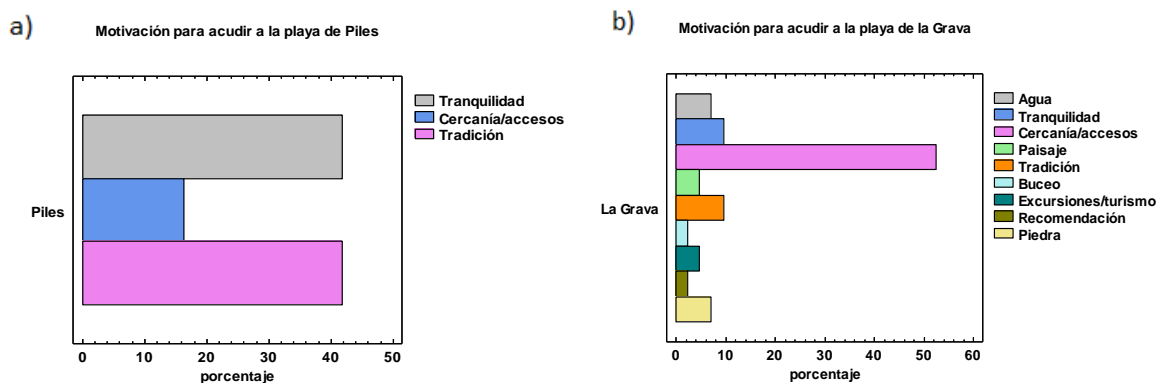


Figura 4.2. Principal motivación para acudir a las playas de Piles (a) y la Grava (b)

-La Grava

La playa urbana de la Grava destaca por contar con un gran número de visitantes extranjeros (16%), todo y que principalmente es utilizada por los habitantes del municipio (23%), siendo la playa que mayor número de residentes habituales presenta (30%). La principal motivación (Fig. 4.2b) que encuentran estos usuarios es cercanía de su residencia y lo fácil que les supone acceder a esta playa (50%), así como que se trata de una playa tranquila (9%) y de piedra (7%) en la que poder relajarse (73%).

Por su parte, la presencia de usuarios de la provincia (2%) o de la comarca es muy escasa, lo que está relacionado con que sea la playa con menor número de usuarios itinerantes (5%), habiendo poca gente que acuda a ella a pasar el día desde distancias importantes (solo el 10% se desplazan más de 30 minutos), siendo la gran mayoría de los desplazamientos inferiores a los quince minutos (77%), bien a pie (43%) o bien en coche (50%). A pesar del predominio de los desplazamientos cortos, es importante destacar que no es la playa habitual de casi la mitad de los usuarios.

Es una playa familiar (73%), sin posibilidad de practicar deporte fuera del agua a causa de la grava, y con pocas actividades y opciones de ocio (Tabla 4.1), a excepción de la práctica de snorkel por un bajo número de usuarios (16%), y a la presencia una atracción acuática inflable (Tabla 4.1), lo que quizá explique que sea la playa en la que los usuarios pasan menos tiempo cada día.

-Torre Ambolo

Esta cala, tal y como se ha comentado anteriormente, tiene un acceso muy complicado, lo que genera que sea frecuentada mayoritariamente por jóvenes (59%), habitualmente de la provincia de Valencia (66%), que acuden directamente desde su domicilio a pasar un día de playa, sin otro alojamiento más cercano (66%). Acuden en coche (100%), con amigos o con su pareja (66 y 23%), desplazándose desde distancias relativamente grandes, con trayectos superiores a una hora de duración (66%), lo que hace que esta no suela ser su playa habitual (91%), y que únicamente la visiten esporádicamente (el 68% menos de 1 día a la semana).

La principal motivación (Fig. 4.3a) que tienen los usuarios de esta playa, y que hace que les compense realizar el desplazamiento, es el valorado paisaje que presenta (55%). También resulta destacable la posibilidad de practicar snorkel o buceo (80%) (Tabla 4.1), lo que va asociado a la presencia de una flora y fauna acuática de interés, lo que para algunos usuarios es por sí sola la

principal motivación (9%). Además algunos usuarios consideran como principal motivo para visitar esta playa el hecho de que es tranquila (5%) y que su sustrato es de piedra o grava (5%). Es importante destacar que una parte importante de los usuarios de la playa practican el nudismo.

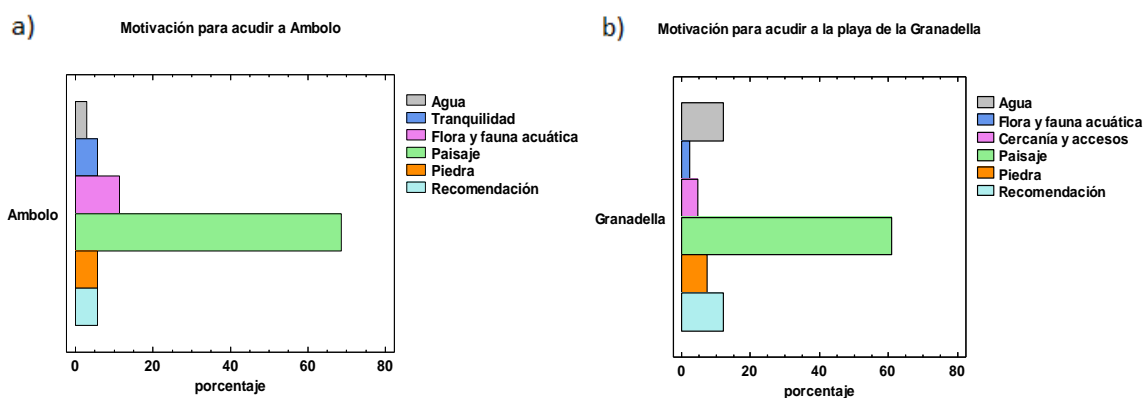


Figura 4.3. Principal motivación para acudir a las playas de Torre Ambolo (a) y la Granadella (b)

-La Granadella

Aunque el transporte hasta la Granadella aparece generalmente ligado al empleo de un vehículo propio (95%), es posible acceder directamente a un aparcamiento localizado junto a la playa, resultando más fácil el traslado para las familias. Al mismo tiempo, algunos de los usuarios se alojan en los alrededores de la cala, de forma que acuden a la misma andando (5%).

Los usuarios acuden habitualmente en grupos de amigos (48%), todo y que es frecuente encontrar familias (39%). El origen de los visitantes es principalmente la Comunidad Valenciana (34%), aunque también acuden muchos extranjeros (18%) o habitantes de la provincia de Alicante (14%) y del resto de España (25%).

A pesar de presentar muchos visitantes itinerantes, que acuden a pasar el día desde sus domicilios habituales (20%), existe un número importante de usuarios alojados por periodos de corta duración en hoteles, campings y apartamentos en el entorno de Xàbia (41%), o bien que acuden desde su segunda residencia (30%).

Al igual que en Torre Ambolo, el paisaje supone el principal elemento de motivación de los usuarios (57%) (Fig. 4.3b). Sin embargo, la Granadella además de por su paisaje y entorno natural en el que se localiza, también es popular debido a la posibilidad de practicar diferentes actividades acuáticas (Tabla 4.1). A modo de ejemplo, la actividad más realizada es el buceo o snorkel (66%), todo y que también se practican otros diferentes deportes acuáticos (9%) como el piragüismo. La frecuencia de visita a esta playa es baja (el 66% la visita menos de 1 día por semana), de forma que casi ningún usuario la considera su playa habitual (98%).

Tabla 4.3. Perfil de los usuarios en las playas estudiadas. Valores en porcentaje.

	1-Ahuir	2-Gandia Nord	3-Piles	4-La Grava	5-Ambolo	6-Granadella		1-Ahuir	2-Gandia Nord	3-Piles	4-La Grava	5-Ambolo	6-Granadella
Edad							Tiempo en la playa (h)						
Jóvenes	27	48	25	25	59	52	1-2	16	11	18	45	0	11
Adultos	64	30	70	66	39	48	3-4	64	39	50	48	16	41
Anciano	9	23	5	9	2	0	5-6	14	30	23	2	52	30
Lugar de procedencia							Duración de la estancia						
Municipio	23	11	7	23	7	9	>6	7	20	9	2	32	18
Comarca	11	5	18	0	5	0	Duración de la estancia						
Provincia	11	9	50	2	5	14	1-3 días	36	32	39	32	7	39
C. Valenciana	0	0	0	32	66	34	1 semana	16	27	14	11	9	20
España	52	75	16	27	11	25	1 mes	9	9	7	20	5	9
Extranjero	2	0	9	16	7	18	15 días	2	5	2	0	2	0
Alojamiento							Nivel de estudios						
Habitual	25	16	20	30	9	9	Primario	11	9	14	7	5	0
2a resid	48	23	39	34	2	30	Secundario	45	34	43	36	41	27
Temporal	20	50	27	32	23	41	Superior	39	57	43	57	55	73
Itinerante	7	11	14	5	66	20	Actividades						
Compañía							Relax	30	36	34	73	14	14
Solo	9	2	0	7	2	0	Niños	11	9	7	2	0	5
Pareja	45	23	14	7	23	14	Pasear/correr	55	48	52	5	0	2
Familia	34	41	70	73	9	39	Chiringuito	2	2	0	0	0	0
Amigos	11	34	16	11	66	48	Deporte arena	0	5	7	0	0	0
Transporte							Buceo/Snorkel	0	0	0	16	80	66
A pie	18	59	57	43	0	5	Deporte agua	2	0	0	0	0	9
Bicicleta	0	0	0	5	0	0	Motivación						
Vehículo privado	82	32	43	50	100	95	Arena	0	16	0	0	0	0
Transp público	0	9	0	2	0	0	Agua	5	0	0	7	2	11
Tiempo desplazamiento (min)							Tranquilidad	52	2	41	9	5	0
<15	64	68	68	77	7	25	Flora,fauna acuát.	0	0	0	2	9	2
15-30	11	16	14	14	14	30	Paisaje	5	0	0	5	55	57
30-60	23	5	14	5	14	14	Servicios / activ	0	5	0	5	0	0
>60	2	11	5	5	66	32	Cercanía/accesos	9	30	16	50	0	5
Frecuencia de visita							Tradición	7	14	41	9	0	0
<1 día/semana	25	18	18	39	68	66	Ambiente	0	23	0	0	0	0
Varios días/semana	27	7	7	14	11	11	Acudir con perros	20	0	0	0	0	0
Diaria	45	73	55	41	16	23	Piedra / grava	0	0	0	7	5	7
Fin de semana	2	2	20	7	5	0	Recomendación	0	0	0	2	5	11
Playa habitual													
Sí	70	59	80	52	9	2							
No	30	41	20	48	91	98							

4.4 Tendencias generales en cada tipo de playa

En este apartado se muestran las diferencias existentes en los diferentes tipos de playa en cuanto al perfil de los usuarios y sus motivaciones se refiere, diferenciando en primer lugar entre playas seminaturales y urbanas, y posteriormente entre las de grava y arena.

Las tablas 4.4 y 4.5 muestran el perfil de los usuarios separándolos en las diferentes categorías establecidas. Las figuras 4.4, 4.5, 4.6, 4.7 y 4.8 recogen gráficamente los resultados

-Playas seminaturales vs playas urbanas

Tal y como podemos observar en la tabla 4.4, las playas urbanas se caracterizan por presentar una mayor cantidad de personas adultas (55%) y ancianas (12%) que las naturales (50 y 4%

respectivamente) mientras que, por el contrario, en las playas seminaturales es más habitual la presencia de gente joven (46% frente a 33%) (Fig. 4.6a).

En cuanto al origen de los usuarios (Fig. 4.6b), en ambos tipos de playa los ciudadanos españoles de fuera de la Comunidad Valenciana son los más numerosos, todo y que proporcionalmente son más abundantes en las playas urbanas (39%) que en las seminaturales (30%), existiendo en éstas últimas una mayor presencia de usuarios procedentes del resto de la Comunidad Valenciana (33%) que en las urbanas (11%). Los usuarios de la propia provincia son mayores en las playas urbanas (20%) que en las seminaturales (10%), mientras que la cantidad de extranjeros y de habitantes del propio municipio no presenta diferencias significativas.

En relación al alojamiento (Fig. 4.6c), las diferencias más importantes se presentan en cuanto a los visitantes itinerantes se refiere, ya que estos suponen un porcentaje mucho mayor en playas seminaturales (31%) que en las urbanas (10%), en las que de mayor a menor porcentaje encontramos las residencias temporales (36%), las segundas residencias (32%) y los residentes habituales (22%). En las playas seminaturales se repite este patrón, únicamente variando los porcentajes de residentes temporales (28%), segundas residencias (27%) y residentes habituales (14%).

También existen diferencias considerables en la compañía de los usuarios, ya que mientras que en playas urbanas es frecuente que éstos acudan acompañados por sus familias (61%) o, de forma menos habitual, por amigos (20%), la pareja (14%) o solos (3%), en las playas seminaturales lo más común es encontrar grupos de amigos (42%), mientras que las parejas y las familias son menos comunes (27%), siendo de nuevo relativamente extraño encontrar usuarios solos en ellas (4%) (Fig. 4.6d).

La opción de transporte empleada hasta la playa también muestra grandes desigualdades entre ambos tipos de playa (Fig. 4.6f), ya que mientras que a las playas urbanas se suele acudir a pie en la mayoría de los casos (53%), a las playas seminaturales el empleo de un vehículo privado es algo generalizado (92%), por sólo el 42% en playas urbanas, en las que algunas personas optan por el transporte público (4%).

En cuanto al tiempo empleado en el desplazamiento (Fig. 4.6e), se puede apreciar como en las playas urbanas es habitual que éste sea inferior a los 15 minutos (71%), disminuyendo este porcentaje para tiempos mayores, mientras que para las playas seminaturales los más usuales son los desplazamientos mayores a 1 hora de duración (33%), y los menores a 15 minutos (32%), seguidos por los inferiores a media hora (18%) y a una hora (17%).

Con la frecuencia de visita ocurre lo opuesto (Fig. 4.6dh), siendo ésta mayor en las playas urbanas, con visitas diarias en un 56% de los casos, algo que sólo ocurre en las seminaturales un 28% de las veces, donde son habituales las visitas con una frecuencia menor a un día por semana (53%). Es frecuente que una playa urbana sea considerada por sus usuarios como la habitual (Fig. 4.6g), al contrario de lo que ocurre en las seminaturales.

El tiempo pasado en las playas urbanas es menor, en las que resulta frecuente que los usuarios pasen allí una media de 3 o 4 hora (45%), siendo también comunes estancias menores a las 2

horas (25%), mientras que en las playas seminaturales existe un mayor número de usuarios que pasa en ellas entre 5 y 6 horas (32%) o más de 6 (19%).

Los usuarios no itinerantes, es decir, aquellos que cuentan con un alojamiento diferente a su residencia habitual son, tal y como ya hemos comentado anteriormente, más numerosos en las playas urbanas. Dentro de este grupo de usuarios con un alojamiento más cercano a la playa, predominan en ambos tipos de playa las estancias menores a los 3 días (34% para usuarios de playas urbanas y 27% para usuarios de seminaturales), seguidas de las de 1 semana (17 y 15%), las de un mes (12 y 8%) y en una proporción muy pequeñas las de 15 días o más.

El nivel de estudios secundarios de los usuarios es igual en ambos tipos de playa (38%), todo y que en las seminaturales existen más usuarios con estudios superiores que en las urbanas (55% frente al 52%) y menos con estudios primarios.

Respecto a las actividades llevadas a cabo en la playa (Fig. 4.4a), en las urbanas predominan las asociadas al relax (48%), así como pasear o correr (35%), o en menor medida la práctica de deporte en la arena (4%), mientras que en las playas seminaturales la práctica de buceo o snorkel es la más extendida (48%), todo y que el relax y el paseo también son importantes. También se practican deportes acuáticos (4%) y, en ambos tipos de playa por igual, una pequeña proporción de usuarios considera que su actividad principal es jugar con los niños (5 y 6%).

En cuanto a las motivaciones se refiere (Fig. 4.4b), el principal motivo para visitar playas seminaturales según sus usuarios es el paisaje y el entorno en que se encuentran (39%), seguido por la tranquilidad (19%). En el caso de las playas urbanas, los motivos más comentados son la cercanía y los accesos a la playa (32%), así como la tradición o la existencia de una segunda residencia cerca de ella (21%). Una cantidad significativa de usuarios también justifica su elección en la tranquilidad que les ofrece la playa (17%) o en el ambiente y la fiesta (8%).

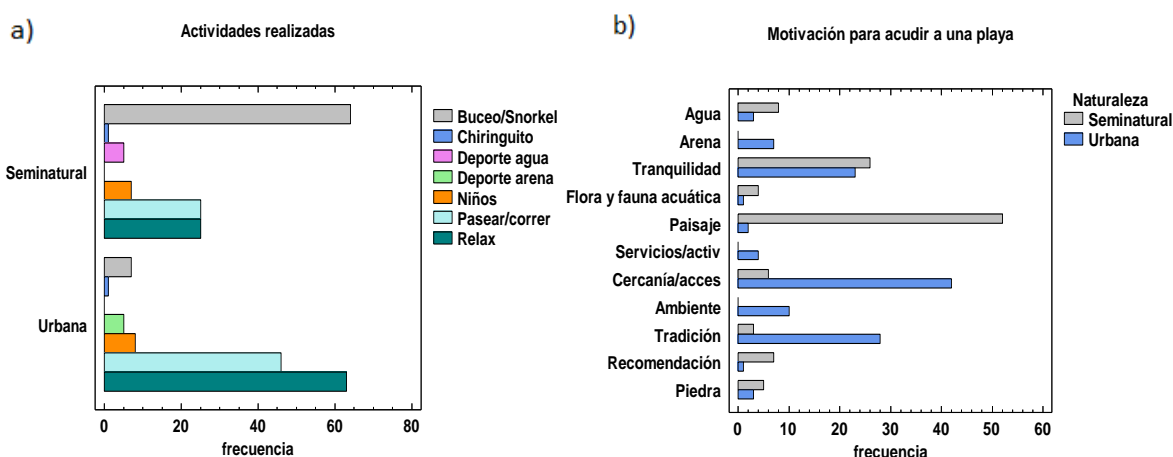


Figura 4.4: Actividades (a) y motivaciones (b) en playas seminaturales y urbanas.

Finalmente, en cuanto a cuál sería el aspecto más valorado en una playa cualquiera por parte de los usuarios de las playas, podemos observar en la Fig. 4.5 como la calidad y la limpieza del agua es el elemento que más se valora en las playas seminaturales, seguido por la tranquilidad y el paisaje, mientras que los usuarios de playas urbanas se decantan por elegir en primer lugar la limpieza y la calidad de la arena, seguida de la calidad del agua y la tranquilidad.

Existen diferencias evidentes entre ambos tipos de playa al dar los usuarios de las seminaturales mucha más importancia al agua, la tranquilidad y el paisaje que a la arena, servicios, accesos y cercanía, y ambiente, que son valorados en mayor medida por los usuarios de playas urbanas.

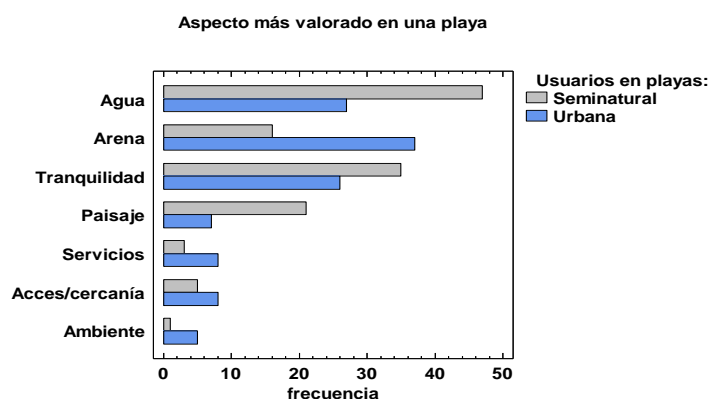


Figura 4.5: Aspectos más valorado por los usuarios de playas urbanas y seminaturales

Tabla 4.4: Perfil de los usuarios en playas seminaturales y urbanas. Valores en porcentaje.

	Seminatural	Urbana		Seminatural	Urbana
Edad			Tiempo en la playa (h)		
Jóvenes	46	33	1-2	9	25
Adultos	50	55	3-4	40	45
Anciano	4	12	5-6	32	18
Lugar de procedencia			>6	19	11
Municipio	13	14	Duración de la estancia		
Comarca	5	8	1-3 días	27	34
Provincia	10	20	1 semana	15	17
C. Valenciana	33	11	1 mes	8	12
España	30	39	15 días	2	2
Extranjero	9	8	>1 mes	2	1
Alojamiento			Nivel de estudios		
Habitual	14	22	Primario	5	10
2a resid	27	32	Secundario	38	38
Temporal	28	36	Superior	55	52
Itinerante	31	10	Actividades		
Compañía			Relax	19	48
Solo	4	3	Niños	5	6
Pareja	27	14	Pasear/correr	19	35
Familia	27	61	Chiringuito	1	1
Amigos	42	20	Deporte arena	0	4
Transporte			Buceo / Snorkel	48	5
A pie	8	53	Deporte agua	4	0
Bicicleta	0	2	Motivación		
Vehículo privado	92	42	Arena	0	5
Transp público	0	4	Agua	6	2
Tiempo desplazamiento (min)			Tranquilidad	19	17
<15	32	71	Flora,fauna acuát.	4	1
15-30	18	14	Paisaje	39	2
30-60	17	8	Servicios/activ	0	3
>60	33	7	Cercanía/accesos	5	32
Frecuencia de visita			Tradición	2	21
<1 día/semana	53	25	Ambiente	0	8
Varios días/semana	17	9	Piedra / grava	4	2
Diaria	28	56	Recomendación	5	1
Fin de semana	2	10	Playa habitual		
			Sí	27	64
			No	73	36

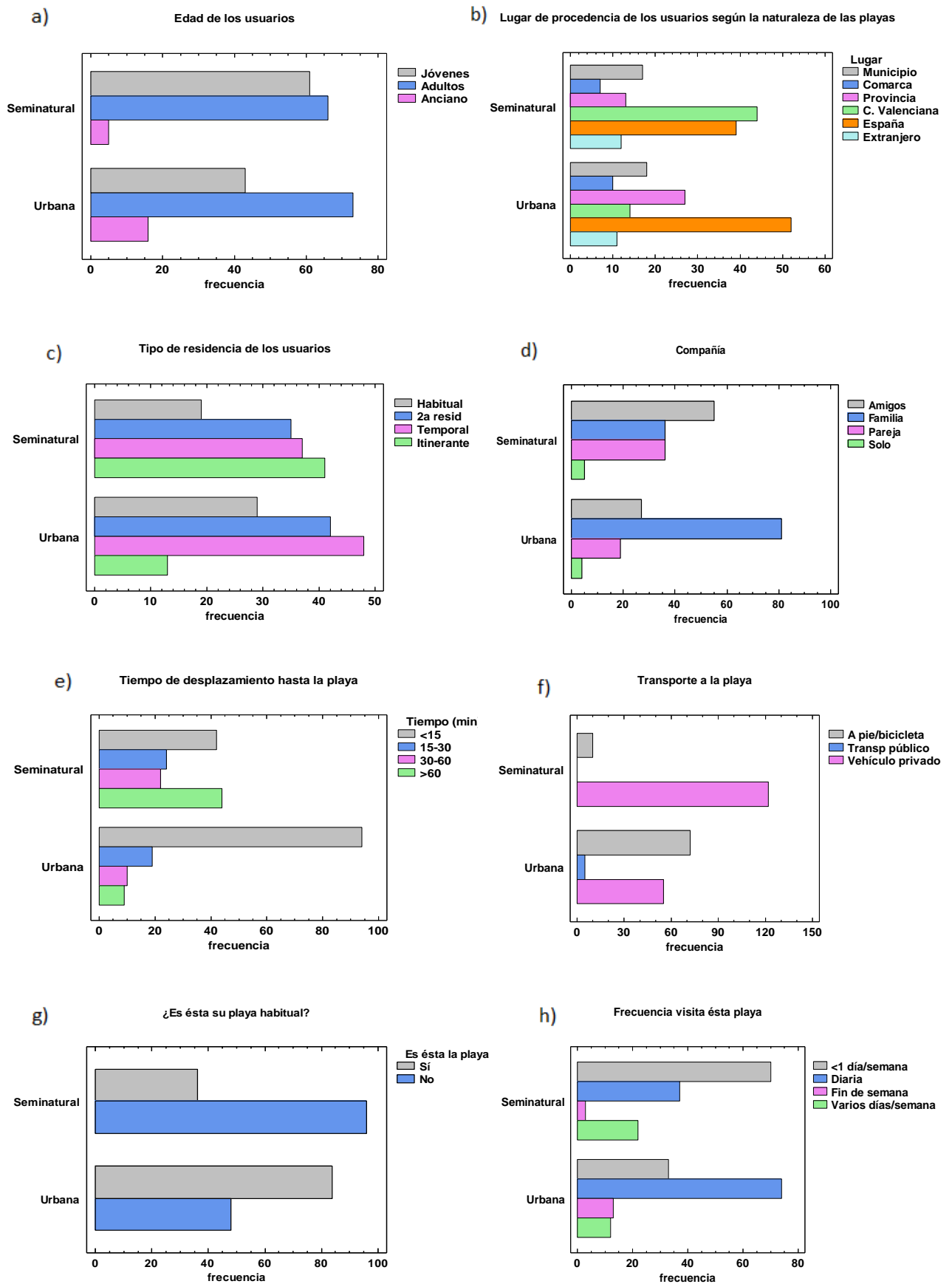


Figura 4.6: Perfiles de usuario en playas seminaturales y urbanas. Por filas: Edad de los usuarios (a), lugar de procedencia (b), residencia o alojamiento (c), compañía (d), tiempo de desplazamiento (e), modo de transporte hasta la playa (f), consideración de playa habitual (g), frecuencia de visita (h).

-Playas de arena vs grava

Tal y como podemos observar en la figura 4.8a, las playas de arena presentan una mayor proporción de personas ancianas (12%) y adultas (55%) que las de grava (4% y 51% respectivamente) mientras que, por el contrario, en las playas de grava es más habitual la presencia de gente joven (45% frente a 33%).

Respecto al origen de los usuarios (Fig. 4.8b), en las playas de arena la principal fuente de usuarios es España (48%), seguida de la provincia de Valencia (23%), mientras que para las playas de sustrato rocoso el mayor porcentaje es el procedente de la Comunidad Valenciana (44%), es decir, de ciudadanos de las provincias de Castellón y Valencia. Es reseñable destacar que en estas playas hay un porcentaje mucho mayor de extranjeros (14%) que en las de arena (4%).

En el alojamiento de los usuarios se registran diferencias en el caso de las segundas residencias (Fig. 4.8c), siendo algo más habitual en las playas de arena (36 frente al 22%), y en los visitantes itinerantes, que aparecen más en las de grava (30 frente al 11%).

En cuanto a la compañía se refiere (Fig. 4.8d), las playas de arena aparecen claramente dominadas por las familias (48%), seguidas por las parejas (27%), mientras que en las de grava lo más común es encontrar grupos de amigos (42%), siendo la proporción de parejas mucho menor (14%).

El transporte (Fig. 4.8f) muestra grandes diferencias entre las playas de grava, donde el uso del vehículo privado está generalizado (82%) el transporte a pie es escaso (16%), y las de arena, con una distribución mucho más equitativa entre el vehículo privado (52%) y el transporte a pie (45%). El tiempo dedicado a estos desplazamientos (Fig. 4.8e), habitualmente bajo en las playas de arena, en las que dos terceras partes de los usuarios emplean menos de 15 minutos, contrasta con las playas de grava, en las que el 34% llega a emplear más de una hora para llegar a ellas.

Las frecuencias de visita (Fig. 4.8j) son mayores en las playas de arena, siendo lo más frecuente las visitas diarias (58%), cuando en las playas de grava lo habitual es visitarlas menos de un día a la semana (58%). En la mayoría de los casos las de arena son consideradas como la playa habitual (70%), mientras que en las de grava los visitantes claramente (79%) opinan lo contrario (Fig. 4.8h).

En cuanto al nivel de estudios (Fig. 4.8g) sí se detectan diferencias entre ambos tipos de playa, apareciendo en las de grava más usuarios con estudios superiores (61 frente 46%) y menos con secundarios (35 y 41%) o primarios (4 y 11%).

Respecto a las actividades (Fig. 4.7a), ambos tipos de playas cuentan con un porcentaje importante de usuarios que únicamente se dedican a relajarse (33%), pero mientras que en las playas de arena las actividades más habituales son pasear o correr (52%), seguida del juego con niños (9%) o la práctica de deportes en la arena (4%), en las playas de grava la actividad por excelencia es el buceo y el snorkel (54%), aunque también se practican deportes acuáticos (3%).

En cuanto a las motivaciones de los usuarios (Fig. 4.7b), encontramos una común, la cercanía o la facilidad de accesos, que aparece en igual medida en ambos casos (18%). En las playas de grava lo más común es que los usuarios justifiquen su elección basándose en el atractivo paisajístico de la playa (39%), aunque en algunos casos se hace referencia a la calidad del agua (7%), a la

tranquilidad (5%), al simple hecho de que presente un sustrato rocoso en lugar de arena (6%) o, algo que no ocurre en las playas de arena, a causa del valor la fauna o flora acuática (5%). En las playas de arena, en cambio, las justificaciones más comunes hacen referencia a la tranquilidad (32%), tradición o posesión de una segunda residencia en esa playa (20%), y, ya en menor medida, el ambiente (8%) y la calidad y limpieza de la arena (5%).

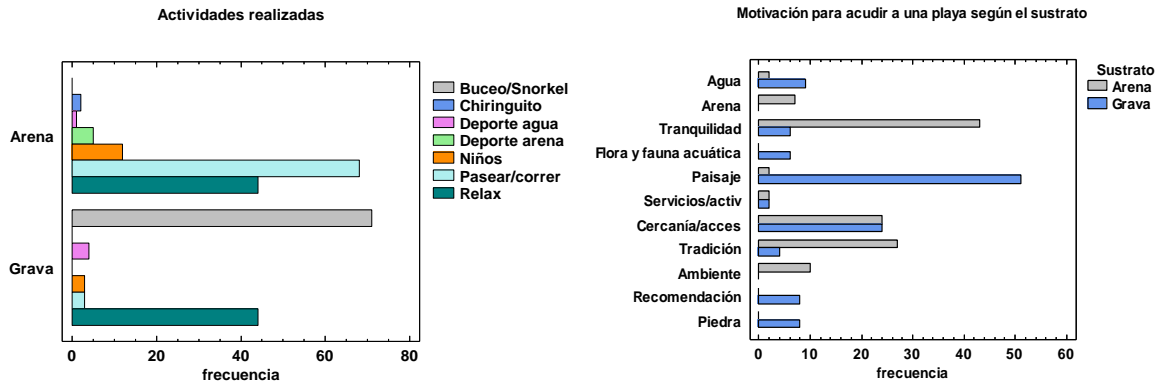


Figura 4.7: Actividades (a) y motivación (b) de los usuarios en playas de arena y grava

Tabla 4.5: Perfil de los usuarios en playas de arena y grava. Valores en porcentaje

	Arena	Grava		Arena	Grava
Edad			Tiempo en la playa (h)		
Jóvenes	33	45	1-2	15	19
Adultos	55	51	3-4	51	35
Anciano	12	4	5-6	22	28
Lugar de procedencia			>6	12	17
Municipio	14	13	Duración de la estancia		
Comarca	11	2	1-3 días	36	26
Provincia	23	7	1 semana	19	14
C. Valenciana	0	44	1 mes	8	11
España	48	21	15 días	3	1
Extranjero	4	14	>1 mes	2	1
Alojamiento			Nivel de estudios		
Habitual	20	16	Primario	11	4
2a resid	36	22	Secundario	41	35
Temporal	33	32	Superior	46	61
Itinerante	11	30	Actividades		
Compañía			Relax	33	33
Solo	4	3	Niños	9	2
Pareja	27	14	Pasear/correr	52	2
Familia	48	40	Chiringuito	2	0
Amigos	20	42	Deporte arena	4	0
Transporte			Buceo / Snorkel	0	54
A pie	45	16	Deporte agua	1	3
Bicicleta	0	2	Motivación		
Vehículo privado	52	82	Arena	5	0
Transp público	3	1	Agua	2	7
Tiempo desplazamiento (min)			Tranquilidad	32	5
<15	67	36	Flora,fauna acuát.	0	5
15-30	14	19	Paisaje	2	39
30-60	14	11	Servicios/activ	2	2
>60	6	34	Cercanía/accesos	18	18
Frecuencia de visita			Tradición	20	3
<1 día/semana	20	58	Ambiente	8	0
Varios días/semana	14	12	Piedra / grava	0	6
Diaria	58	27	Recomendación	0	6
Fin de semana	8	4	Playa habitual		
			Sí	70	21
			No	30	79

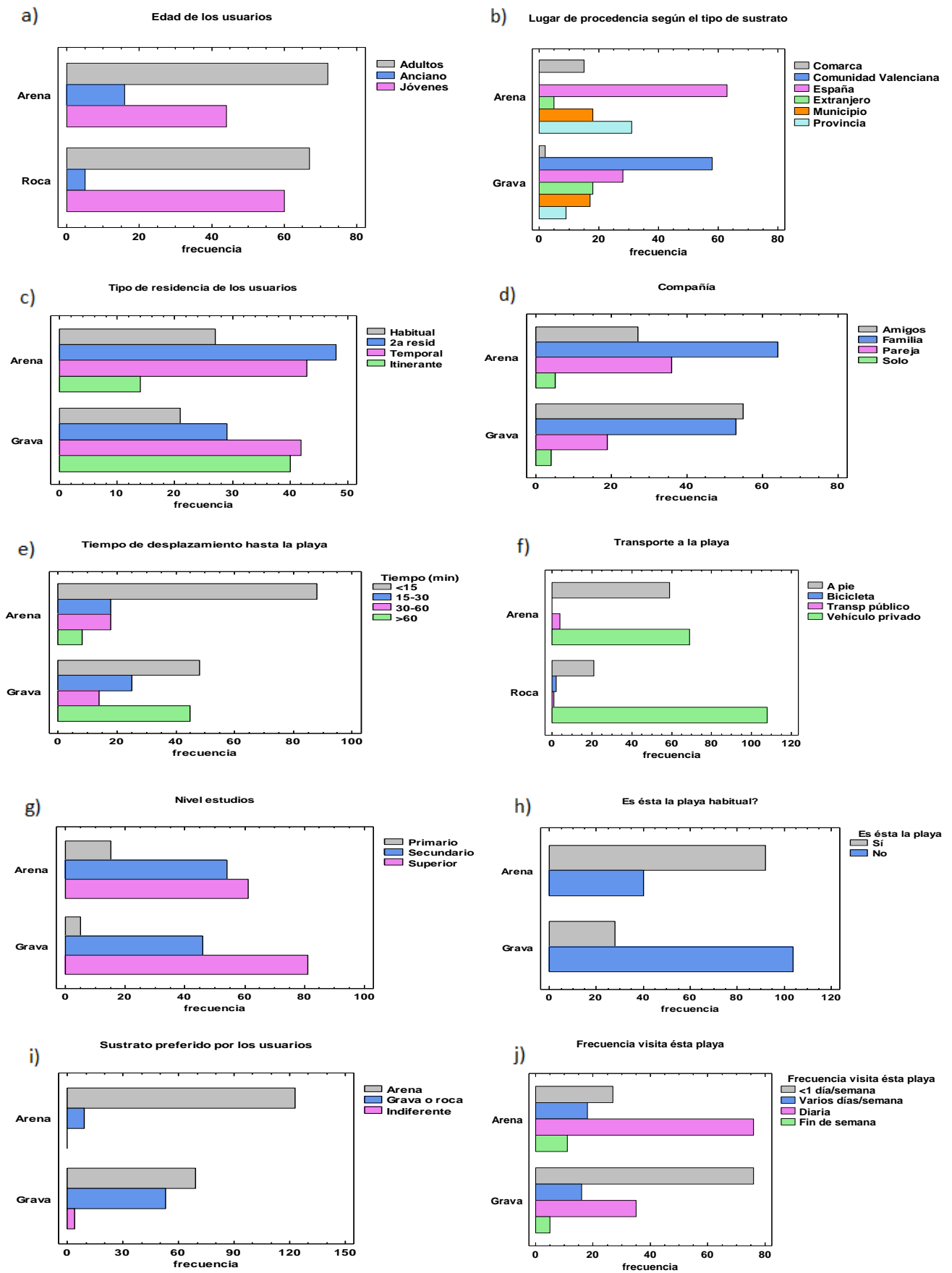


Figura 4.8: Perfiles de usuario en playas de arena y grava. Por filas: Edad de los usuarios (a), origen (b), residencia (c), compañía (d), tiempo de desplazamiento (e), transporte (f), nivel de estudios (g), playa habitual (h), sustrato preferido (i), frecuencia de visita (j).

En cuanto a cuál sería el aspecto más valorado en una playa cualquiera por parte de los usuarios de estos dos tipos de playa, podemos observar en la Fig. 4.9a cómo los usuarios de playas de grava consideran como el principal elemento a valorar la calidad y la limpieza del agua, seguida por el paisaje, mientras que los usuarios de playas de arena consideran en primer lugar la tranquilidad, seguida de la limpieza y calidad de la arena. También se puede destacar la mayor importancia que se le da a la accesibilidad o cercanía en las playas de arena.

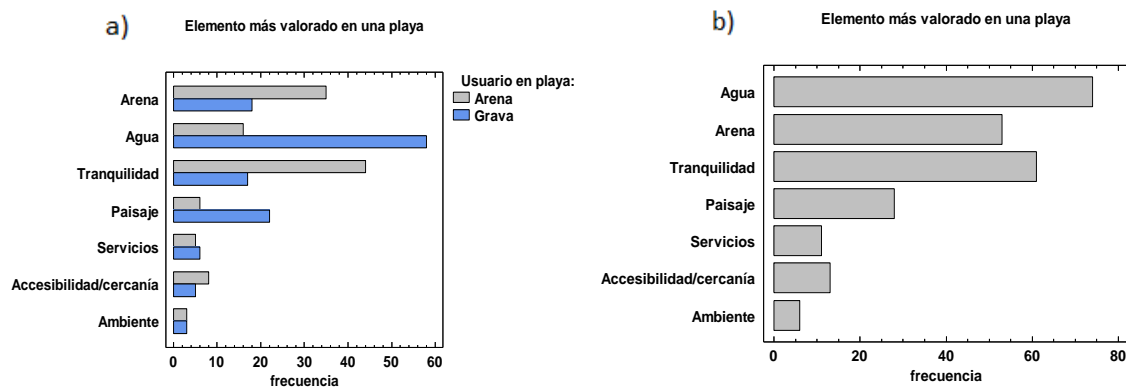


Figura 4.9: Elemento más valorado en playas de arena y grava (a) y en cualquier tipo de playa (b).

Por último, considerando a la totalidad de los usuarios encuestados de forma conjunta, encontramos que de forma general la limpieza y calidad del agua es el aspecto o más valorado en una playa, seguido por la tranquilidad, la limpieza y calidad de la arena, y la existencia de un paisaje atractivo. En menor medida se valora la accesibilidad a la playa y su cercanía al alojamiento, así como los servicios y el ambiente.

4.5 Percepciones de los usuarios de las playas:

A continuación se presentan los resultados de la segunda parte de las encuestas, en la que los usuarios valoraban, en primer lugar, diferentes aspectos físicos y ambientales de las playas, para posteriormente dar su opinión sobre la oferta de servicios. Las tablas 4.6, 4.7, 4.8 y 4.9 recogen esta información.

Aspectos físicos, morfológicos y ambientales, confort y paisaje

Respecto a los aspectos físicos de la playa, así como su limpieza, los usuarios se encuentran satisfechos en la mayoría de los casos, al considerar que tanto el agua como la arena o la grava se encuentra limpia o muy limpia. La calidad de la arena o grava es considerada habitualmente como muy buena por los usuarios de l'Ahuir (61%), Gandia Nord (64%) y Piles (55%), mientras que en la Grava (82%), Ambolo (75%) y Granadella (80%) es habitual que sea considerada como buena. La transparencia del agua por su parte suele ser considerada como normal por más de la mitad de los usuarios en todos los casos, todo y que en las playas de l'Ahuir (27%) y Ambolo (39%) bastantes usuarios opinan que ésta es baja.

El tamaño de la playa es adecuado para la mayoría de los usuarios de todas las playas, destacando sin embargo que en Gandia Nord un 25% opina que la playa es demasiado grande. En el resto de las playas ningún usuario opina que el tamaño sea excesivo, sino que, por el contrario, algunos usuarios opinan que la playa es demasiado pequeña. Esto ocurre especialmente en el caso de la

Grava (25%), todo y que también se da en las otras dos calas (20%), y en menor medida en Piles (16%).

La consulta sobre la pendiente de la zona de paseo únicamente se realizó, por razones obvias, en las playas de arena. En ellas la mayoría de los usuarios se muestran conformes, todo y que un 25% de los encuestados en Piles creen que la pendiente resulta excesiva.

A nivel ambiental, la flora y fauna acuática resulta atractiva para la mayoría de los usuarios en las playas de la Grava (68%), Ambolo (59%) y la Granadella (86%), mientras que ocurre lo contrario en las otras tres. El paisaje resulta atractivo para la totalidad de los usuarios excepto en las playas de Gandia y Piles, donde el 18 y 5% opinan lo contrario.

El desconocimiento sobre si la playa en la que se encontraban los encuestados poseía o no bandera azul se muestra como algo habitual, llegando a registrarse casos como los de la playa de l'Ahuir en los que el 91% de los usuarios desconocía si esa playa goza o no de la distinción. Por el contrario, en las playa de Piles y la Grava hasta un 57 y 64 % respectivamente sí eran conscientes de la situación.

La percepción de la cantidad de gente también varía de unas playas a otras, siendo Gandia Nord la playa en la que más usuarios consideraron que había mucha gente (52%), seguida por Ambolo (36%) y la Granadella (34%). De forma opuesta encontramos l'Ahuir, en la que un 68% opinaba que había poca gente, seguida por Piles y la Grava (41%). Prácticamente ningún usuario consideró que en la playa había muy poca gente. Esta ocupación de la playa se ve en algunos casos traducida en molestias hacia el resto de usuarios, algo que ocurría en ocasiones en todas las playas, siendo Gandia Nord (25%), Ambolo (32%) y la Granadella (34%) las que más molestias registraban.

El tipo de gente que acude a la playa generaba en la mayoría de los casos aceptación o indiferencia en todas las playas, todo y que podemos destacar la playa de Piles, por ser en la que los usuarios estaban más satisfechos en este sentido (77%), mientras que la playa de Gandia Nord fue en la que un mayor número de encuestados manifestó que no le gustaba el tipo de gente que a ella acudía (14%).

Tabla 4.6. Percepción de los usuarios en las playas estudiadas. Valores en porcentaje

	1-Ahuir	2-Gandia Nord	3-Piles	4-La Grava	5-Ambolo	6-Granadella		1-Ahuir	2-Gandia Nord	3-Piles	4-La Grava	5-Ambolo	6-Granadella
Aspectos físicos y morfológicos							Aspectos ambientales						
Calidad de la arena o grava							Flora y fauna acuática resulta atractiva						
Muy buena	61	64	55	14	18	16	Sí	30	34	41	68	59	86
Buena	36	36	45	82	75	80	No	70	66	59	32	41	14
Mala	2	0	0	5	7	5	El paisaje resulta atractivo						
Limpieza de la arena o grava							Sí	100	82	95	100	100	100
Muy buena	23	25	30	23	20	39	No	0	18	5	0	0	0
Buena	73	68	68	73	70	55	El usuario conoce si la playa tiene bandera azul						
Mala	5	5	2	5	9	7	Sí	9	45	57	64	25	59
Muy mala	0	2	0	0	0	0	No	91	55	43	36	75	41
Limpieza del agua							Cantidad de gente presente en la playa						
Muy buena	20	23	32	32	32	32	Mucha	14	52	2	9	36	34
Buena	75	68	61	64	57	50	Bastante	16	43	55	50	55	52
Mala	5	9	7	5	11	18	Poca	68	5	41	41	9	14
Transparencia del agua							Muy poca	2	0	2	0	0	0
Mucha	2	11	9	18	5	16	La cantidad de gente supone una molestia						
Normal	70	75	84	66	55	68	Sí	11	25	14	11	32	34
Poca	27	14	7	11	39	11	No	89	75	86	89	68	66
Tamaño de la playa							Le gusta el tipo de gente que acude a esa playa						
Demasiado grande	0	25	0	0	0	0	Sí	57	55	77	61	55	39
Demasiado pequeño	9	0	16	25	20	20	No	7	14	2	9	5	0
Adecuado	91	75	84	75	80	80	Indiferente	36	32	20	30	41	59
Pendiente zona de paseo							Le molesta el ruido que hay en la playa						
Adecuada	86	91	75	0	0	0	Sí	9	9	14	9	5	11
Excesiva	14	9	25	0	0	0	No	91	91	86	91	95	89

En primer lugar podemos observar como los usuarios de playas de arena tienen una mayor percepción de la limpieza y calidad de la arena (un 60% cree que la calidad de la arena es buena, y el 70% cree que está limpia) que en las playas de grava. Diferenciando entre playas seminaturales y urbanas resulta destacable que en este último caso se considere que el sustrato está más limpio (44% considera que está muy limpio) que en las playas seminaturales (sólo el 32% lo cree). Con la limpieza del agua ocurre algo similar, siendo mayor la sensación de suciedad en playas seminaturales (11% cree que es mala) que en las urbanas (sólo el 7%), todo y que las tareas de limpieza se llevan a cabo de forma diaria en todas las playas excepto en Ambolo (Tabla 4.1). También existe menos sensación de transparencia en el agua en las playas seminaturales (26% cree que el agua es poco transparente), que en las urbanas (11%). En cuanto al tamaño de la playa, un menor porcentaje de usuarios cree que las playas de grava tienen un tamaño adecuado (78%) que en el caso de las arena (83%).

A nivel ambiental, la fauna y flora presente en el mar resulta atractiva para un mayor porcentaje de usuarios en playas seminaturales (58%) que en playas urbanas (48%), aunque hay aún mayores diferencias entre las playas de arena, en las que sólo el 35% considera interesante la flora y fauna acuática, y las de grava, donde un 71% las valora positivamente. En cuanto al paisaje, este resulta atractivo para todas las playas seminaturales y de grava, algo que no ocurre en las urbanas y de arena, donde el 8% no lo considera un elemento positivo. Por otra parte, existe una mayor conciencia sobre la presencia de bandera azul en playas urbanas, donde el 55% sí conoce si la playa es poseedora de la misma, frente al 31% en el caso de las playas seminaturales, y en playas de grava (49%) frente a las de arena (37%).

En cuanto al resto de personas que visitan la playa, existe una mayor sensación de aglomeración en playas seminaturales, donde el 28% cree que hay mucha gente, suponiendo una molestia para el 26%, que en las urbanas, donde estos casos sólo se dan el 21% y 17% de los encuestados. También existe aparece en mayor medida esta percepción en las playas de grava que en las de arena, teniendo los usuarios la sensación de que hay mucha gente y que resulta molesto en un 27 y 26% de los casos, mientras que en playas de arena se registra el 23 y 17% de las veces. Además podemos decir que existe una mayor sensación de agrado por parte de los encuestados hacia el tipo de gente que acude a su misma playa en el caso de las urbanas (64%) y de arena (63%) que en las seminaturales (50%) y de grava (52%), donde por el contrario hay más indiferencia hacia los demás usuarios. Sin embargo, también es importante destacar que en las playas urbanas y las de arena generan al mismo tiempo más casos de rechazo hacia el resto de usuarios que las de grava.

Finalmente, los fenómenos de molestias por ruido, escasos, ocurren a más usuarios en playas urbanas y de arena (11%) que en las seminaturales y de grava (8%).

Tabla 4.7. Percepción de los usuarios en diferentes tipos de playa. Valores en porcentaje

	Seminatural	Urbana	Arena	Grava		Seminatural	Urbana	Arena	Grava
Aspectos físicos y morfológicos					Aspectos ambientales				
Calidad de la arena o grava					Flora y fauna acuática resulta atractiva				
Muy buena	32	44	60	16	Sí	58	48	35	71
Buena	64	55	39	79	No	42	52	65	29
Mala	5	2	1	5	El paisaje resulta atractivo				
Limpieza de la arena o grava					El usuario conoce si la playa tiene bandera azul				
Muy buena	27	26	26	27	Sí	100	92	92	100
Buena	66	70	70	66	No	0	8	8	0
Mala	7	4	4	7	Cantidad de gente presente en la playa				
Muy mala	0	1	1	0	Mucha	28	21	23	27
Limpieza del agua					La cantidad de gente supone una molestia				
Muy buena	28	29	25	32	Sí	26	17	17	26
Buena	61	64	68	57	No	74	83	83	74
Mala	11	7	7	11	Le gusta el tipo de gente que acude a esa playa				
Transparencia del agua					Le molesta el ruido que hay en la playa				
Mucha	8	13	8	13	Sí	50	64	63	52
Normal	64	75	77	63	No	4	8	8	5
Poca	26	11	16	20	Indiferente	45	27	30	43
Tamaño de la playa					Le molesta el ruido que hay en la playa				
Demasiado grande	0	8	8	0	Sí	8	11	11	8
Demasiado pequeño	17	14	8	22	No	92	89	89	92
Adecuado	83	78	83	78	Le molesta el ruido que hay en la playa				
Pendiente zona de paseo					Le molesta el ruido que hay en la playa				
Adecuada	86	83	84		Sí	8	11	11	8
Excesiva	14	17	91		No	92	89	89	92

Servicios

Para mostrar los resultados de la percepción que tienen los usuarios de la playa referente a la oferta de servicios contamos con la información recopilada en cada una de las playas en la tabla 4.8, y agrupada por tipos de playa en la tabla 4.9, además de la información referente a la oferta de servicios de cada playa (Tabla 4.1).

En primer lugar debemos destacar que existe una importante diferencia entre la oferta de servicios de cada una de las playas (Tabla 4.1), contando algunas de las playas con bandera azul y

otras no (Tabla 2.1), lo que evidentemente se refleja en la percepción de los usuarios. De este modo, algunas de las playas directamente no ofertan algún tipo de servicios, como en el caso de Torre Ambolo, en el que no existe un servicio de WC, lavapiés, socorristas, sombrillas y tumbonas, chiringuitos, o actividades acuáticas. Al mismo tiempo, y por razones obvias, en las playas de grava no existen áreas de juego fuera del agua, características de la arena. Por último, y debido a la morfología de las playas de Ambolo y la Granadella, no existen pasarelas o accesos tal y como los entendemos en el resto de las playas, por lo que al igual que en los casos anteriores no se ha encuestado a los usuarios al respecto.

Podemos ver como la oferta de duchas y lavapiés es considerada como adecuada por la mayoría de los usuarios de la playa de Gandia Nord (84%), mientras que encontramos un importante número de usuarios que la consideran insuficiente tanto en las playas de la Grava (61%) y la Granadella (66%) y, en menor medida, en Piles (45%) y l'Ahuir (41%). Tan sólo en la playa de Ambolo (64%) y, en menor medida, en la Grava (27%) encontramos cantidades importantes de gente a la que no le interesa o no cree necesaria la presencia de este tipo de servicio en la playa.

Por el contrario, la oferta de váteres deja a un menor número de usuarios satisfechos, ya que únicamente en Gandia Nord más de la mitad de los encuestados creen que la oferta existente es adecuada (57%). Es considerada como insuficiente en l'Ahuir (80%), la Grava (59%), donde no hay, y la Granadella (59%), y vuelve a verse como un servicio innecesario en Ambolo (68%).

Todo lo contrario ocurre con las papeleras, que contentan a cerca del 90% de los usuarios, excepto en el caso de Ambolo, inexistentes, haciendo que un gran número de los visitantes opine que deberían estar presentes (66%), todo y que una importante cantidad también las considera innecesarias (34%).

El número de accesos y la cantidad de pasarelas deja satisfecha a la gran mayoría de personas, generando una ligera insatisfacción en las playas de l'Ahuir y la Grava (11%).

La facilidad de aparcamiento únicamente es considerada como adecuada en Ambolo (70%) y Piles (50%), en ambos casos sin un aparcamiento específico, siendo necesario aparcar en el caso de Ambolo en las calles más cercanas de la urbanización que la rodea. Este servicio es considerado insuficiente en la Granadella (59%) y l'Ahuir (50%), playas que sí cuentan con un espacio delimitado para el aparcamiento para vehículos (cerca de 100 y 70 plazas respectivamente) fuera del cual, una vez ha alcanzado su aforo máximo resulta complicado estacionar. Las playas de Gandia Nord y la Grava, todo y presentar un porcentaje importante de usuarios que perciben este servicio como insuficiente (45 y 36%), también presentan bastantes usuarios para los que no resulta de interés (23 y 25%).

La oferta de chiringuitos, numerosa en la playa de Gandia Nord (12 chiringuitos), contenta a la mayoría de sus usuarios (68%), generando incluso que para una parte significativa de los mismos se trate de una oferta excesiva (14%). La Granadella también contenta a la mayoría de sus usuarios (82%), mientras que en Ambolo la mayoría se decantaría por dejar la playa sin chiringuitos (82%). En el resto de playas encontramos a los usuarios divididos entre los que mayoritariamente creen que la oferta ya es adecuada en la actualidad, como en la Grava (43%), los que la consideran insuficiente, como en Piles (59%), y los que no consideran interesante que la oferta se amplíe, como en l'Ahuir (34%), (playa en la que encontramos usuarios que creen que la

oferta, proveniente del último chiringuito de la playa de Gandia Nord, ya es excesiva y genera molestias). Es importante destacar que, pese a que chiringuitos únicamente existen en l’Ahuir y Gandia (Tabla 4.1), muchos usuarios consideraban de forma similar a los establecimientos localizados en el paseo o alrededores.

El servicio de socorristas contenta a la mayoría de usuarios de las playas, siendo tan sólo remarcable que en Ambolo, donde este servicio no está presente, sea considerado como insuficiente por un 32% de los usuarios, todo y que para el 68% carecería de utilidad.

En cuanto a las áreas de juego en las playas de arena, éstas contentan a los usuarios de Gandia Nord (73%), y a parte de los de Piles (43%), siendo insuficientes para otra parte importante (41%). En los usuarios de l’Ahuir encontramos una división de opiniones entre los que creen que la oferta es adecuada, insuficiente o no les interesa.

Las actividades acuáticas son generalmente poco interesantes para gran parte de los usuarios de las playas, especialmente en playas como l’Ahuir (55%) y Gandia Nord (45%) (las actividades se desarrollan generalmente en el límite con ambas playas). Sin embargo, al mismo tiempo se registran usuarios insatisfechos al respecto en Piles (45%) y en Gandia Nord (20%). A su vez resultan molestas o excesivas para algunos usuarios de l’Ahuir y la Grava (9 y 11%).

La oferta de sombrillas y tumbonas también es habitualmente considerada como un servicio poco utilizado por los usuarios

Tabla 4.8. Percepción de la oferta de servicios en cada playa. Valores en porcentaje

	1-Ahuir	2-Gandia Nord	3-Piles	4-La Grava	5-Ambolo	6-Granadella		1-Ahuir	2-Gandia Nord	3-Piles	4-La Grava	5-Ambolo	6-Granadella
Duchas y lavapiés							Socorristas						
Adecuada	57	84	55	11		32	Adecuada	86	84	75	84		89
Insuficiente	41	11	45	61	36	66	Excesiva	0	0	0	2		2
No le interesa	2	5	0	27	64	2	Insuficiente	14	16	20	2	32	7
WC							Áreas juego en la arena						
Adecuada	18	57	45	11		45	Adecuada	39	73	43			
Excesiva	0	2	0	2		0	Excesiva	5	5	0			
Insuficiente	80	18	43	59	32	39	Insuficiente	23	7	41			
No le interesa	2	23	11	27	68	16	No le interesa	34	16	16			
Papeleras							Actividades acuáticas						
Adecuada	95	93	95	84		93	Adecuada	23	32	18	52		73
Insuficiente	5	7	5	14	66	5	Excesiva	9	2	0	11		0
No le interesa	0	0	0	2	34	2	Insuficiente	11	20	45	5		0
Pasarelas/Nº accesos							No le interesa						
Adecuada	86	98	98	84			55	45	36	30	100		27
Insuficiente	11	2	0	11			Sombrillas y tumbonas						
No le interesa	2	0	2	2			Adecuada	9	52	16	39		25
Aparcamientos							Excesiva						
Adecuada	36	32	50	39	70	41	0	9	0	7			25
Insuficiente	50	45	36	36	30	59	Insuficiente						
No le interesa	14	23	14	25	0	0	32	5	55	0			2
Chiringuitos							No le interesa						
Adecuada	27	68	27	43		82	59	34	30	55	100		48
Excesiva	7	14	0	0		0							
Insuficiente	32	5	59	36	18	14							
No le interesa	34	14	14	20	82	5							

Al comparar entre diferentes tipos de playa podemos observar cómo en playas seminaturales muchos más usuarios consideran insuficientes los servicios de duchas y lavapiés (48%), WC (50%), papeleras (25%), accesos (11%) y aparcamientos (46%), que en las urbanas.

Por el contrario, para el resto de servicios que no son considerados como esenciales, la percepción cambia, pasando los usuarios de playas seminaturales a estar interesados en ellos en menor medida que los usuarios de playas urbanas, que en ocasiones los consideran insuficientes. De este modo, la oferta de chiringuitos, socorristas, áreas de juego en la arena, actividades acuáticas y sombrillas y tumbonas aparece tiene interés para un menor número de usuarios en las playas seminaturales que en las urbanas.

Comparando según el sustrato de la playa, la oferta de duchas y lavapiés (65%), WC (40%), papeleras (95%) y socorristas (82%) parece generalmente satisfactoria para los usuarios de playas de arena, existiendo en las de grava un mayor desinterés hacia estos servicios. En el caso de las actividades acuáticas ocurre lo contrario, siendo adecuada para un 63% de los casos en sustrato rocoso, por tan sólo un 24% en arena. Sombrillas, tumbonas (51%) y chiringuitos (36%) no generan interés en los usuarios de playas de grava, mientras que son consideradas como insuficientes en las de arena en muchos más casos (30 y 32%). La sensación de que el servicio de aparcamiento es insuficiente es similar en ambos casos (44 y 42%).

Tabla 4.9. Percepción de la oferta de servicios en los diferentes tipos de playa. Valores en porcentaje

	Seminatural	Urbana	Arena	Grava		Seminatural	Urbana	Arena	Grava
Duchas y lavapiés					Socorristas				
Adecuada	30	50	65	14	Adecuada	58	81	82	58
Insuficiente	48	39	33	55	Excesiva	1	1	0	2
No le interesa	23	11	2	31	Insuficiente	17	13	17	14
WC					Áreas juego en la arena				
Adecuada	21	38	40	19	Adecuada	39	58		
Excesiva	0	2	1	1	Excesiva	5	2		
Insuficiente	50	40	47	43	Insuficiente	23	24		
No le interesa	29	20	12	37	No le interesa	34	16		
Papeleras					Actividades acuáticas				
Adecuada	63	91	95	59	Adecuada	48	34	24	63
Insuficiente	25	8	5	28	Excesiva	5	5	4	6
No le interesa	12	1	0	13	Insuficiente	6	23	26	2
Pasarelas/Nº accesos					No le interesa				
Adecuada	86	93	94	84	Adecuada	41	37	45	28
Insuficiente	11	5	5	11	Sombrillas y tumbonas				
No le interesa	2	2	2	2	Adecuada	17	36	26	32
Aparcamientos					Excesiva				
Adecuada	26	40	39	27	Excesiva	13	5	3	16
Insuficiente	46	39	44	42	Insuficiente	17	20	30	1
No le interesa	5	20	17	8	No le interesa	53	39	41	51
Chiringuitos									
Adecuada	36	46	41	42					
Excesiva	2	5	7	0					
Insuficiente	21	33	32	23					
No le interesa	40	16	20	36					

En general podemos determinar existe una diversidad de opinión sobre los servicios ofertados, aunque resulte habitual que duchas, lavapiés y WC sean considerados insuficientes en la mayoría de las playas mientras que, por el contrario, otros servicios como los chiringuitos, las sombrillas y tumbonas, y las actividades acuáticas generan interés en pocos usuarios, llegando en ocasiones a aparecer en una cantidad excesiva e incluso molesta para algunos de ellos.

La limpieza de los restos de *Posidonia oceanica*

Los usuarios fueron preguntados respecto a las molestias generadas por la presencia de restos de *Posidonia oceanica* que se depositan en la playa de forma natural, especialmente en las tres playas situadas más al sur, cerca de las cuales crece en los fondos (Tabla 4.1). La figura 4.10 muestra las opiniones de los usuarios al respecto.

Resulta apreciable como existen diferencias en el número de usuarios molestos por la *Posidonia* dependiendo de su origen (4.10a). Así pues, mientras que los restos de la fanerógama generan malestar a la mayoría de los usuarios procedentes del municipio, comarca, provincia y de fuera de la comunidad, los que proceden de otros lugares de la Comunidad Valenciana o del extranjero sienten un perjuicio menor ante la presencia de los restos

También se ha comparado la percepción con los niveles de estudios, generando un mayor rechazo entre las personas que cuentan con estudios primarios que entre las que presentan estudios secundarios y, especialmente, superiores (4.10b).

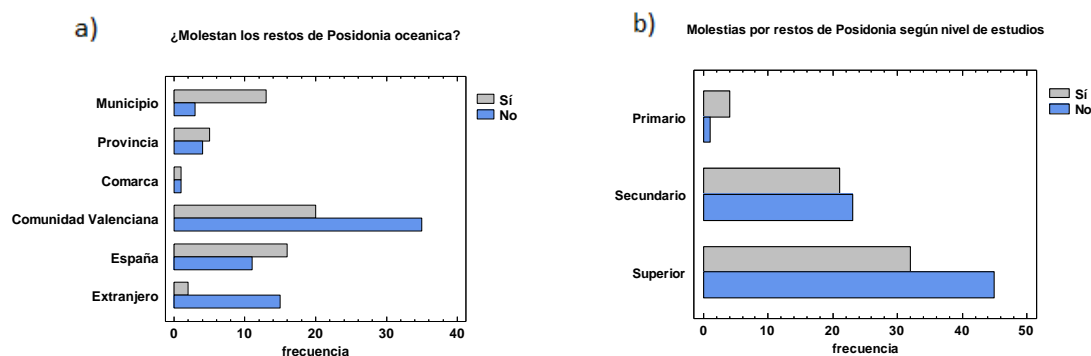


Figura 4.10: Molestias generadas por los restos de *Posidonia oceanica* dependiendo del origen del usuario (a) y de su nivel de estudios (b).

5-Discusión

5.1 Nivel de ocupación de las playas

Tal y como se puede apreciar en la tabla 4.2, existe una gran diferencia de ocupación en las diferentes playas. Entre las playas seminaturales encontramos en primer lugar la playa de l'Ahuir, con espacio disponible por usuario cercano a los 25 m². Roig (2003) considera que un nivel de 25 m²/usuario en áreas de reposo sería recomendable para playas vírgenes, todo y que para playas asociadas a zonas con un sector turístico muy estacional y centrado en los meses de verano, como sería el caso de esta playa, opta por determinar 15 m²/usuario. Teniendo esto en consideración,

l'Ahuir presenta un nivel de ocupación que podemos considerar como bastante bajo para una playa de este tipo. Debemos destacar que el nivel de ocupación no es homogéneo a lo largo de la misma, siendo dependiente de los accesos, con mayor concentración en la parte sur, en contacto con la playa de Gandia Nord y a la que acuden los usuarios alojados frente a ella, y en la zona central, en la que se realizan los accesos desde el aparcamiento. El resto de la playa cuenta con unos niveles de ocupación mucho más bajos.

Las otras playas seminaturales de nuestro estudio, Torre Ambolo y la Granadella, son calas de reducida superficie que presentan niveles de ocupación elevados, especialmente la Granadella, que con una superficie de 5 m²/usuario aparece con un nivel de ocupación mayor que la playa urbana de Piles (Tabla 4.2). Esta situación, que tal y como indican Mas y Blázquez (2005) también se da en otras calas de características similares, podría ir asociado a que, pese a tratarse de una cala seminatural, cuenta con gran cantidad de servicios y unas condiciones de accesibilidad buenas, dándose una situación en la que el disfrute de los valores naturales compensa el rechazo generado por las aglomeraciones (Mas y Blázquez, 2005).

Respecto a las playas urbanas, todo y que existen diversidad de opiniones (Roca *et al.*, 2008), algunos autores consideran “confortable” un nivel de ocupación de 5 m²/usuario, siendo “intolerable” un nivel de ocupación superior a los 2m²/usuario (Yepes y Medina, 2007).

La playa de Gandia Nord, con un espacio disponible cercano a los 2 m²/usuario estaría sobresaturada, al haber sobrepasado el valor de 4 m²/usuario que se plantea como límite de saturación (Yepes y Medina, 2007). Este valor de superficie es más bajo que los registrados en otras playas urbanas del Mediterráneo español (Roca *et al.*, 2008; Mas y Blázquez, 2005; Roig, 2003b), siendo comparable al registrado en la playa de Lloret de Mar, (2.14 m²/usuario en algunos puntos) (Roca *et al.*, 2008), y ligeramente más alto que los valores extremos registrados en otra playa valenciana urbana de turismo masivo de sol y playa como la de Benidorm (1,5 m²). De este modo Gandia Nord constituye un ejemplo de playa destinada al turismo masivo de sol y playa, que ofrece gran cantidad de servicios a sus visitantes, procedentes en gran medida del entorno inmediato, al alojarse mayoritariamente en segundas residencias y hoteles (tabla 4.3) localizados en un frente costero totalmente urbanizado.

Piles presentaría un nivel de ocupación claramente confortable (7 m²/usuario), posiblemente asociado a que se trata de una playa localizada frente a una zona urbana de poca anchura y altura, y que ofrece un nivel de servicios inferior a playas como Gandia Nord (Tabla 4.1). Por su parte, la Grava se acercaría mucho a un valor aceptable (4,5 m²/usuario), todo estar más saturada.

Con estos datos cabe plantearse en qué medida afecta la saturación de las playas a sus usuarios, ya que es la cantidad de usuarios un factor clave a la hora de considerar los efectos sobre el medio y la posible degradación de los espacios naturales, pero también a la hora de generar malestar en los propios usuarios (Yepes y Medina, 2007). Para ello observamos las respuestas que daban los usuarios a las preguntas referentes a cuál era la cantidad de gente presente en la playa y a si les suponía una molestia (Tabla 4.6). Mientras que en playas como Torre Ambolo y la Granadella el 36% y 34% de los encuestados opinaba que en la playa había mucha gente, suponiendo esto una molestia para el 32 y 34% de los usuarios, en la playa de Gandia Nord hasta el 52% de los usuarios creía que había mucha gente, pero esto sólo supuso una molestia para el

25% de los mismos. Tal y como podemos observar, a pesar de que la playa de Gandia presenta un nivel de ocupación mucho mayor a las otras, y que los usuarios son conscientes de ello, no les supone una molestia en la mayoría de los casos, siendo mucho más sensibles a la saturación los usuarios de las playas a las que habitualmente acude menos gente.

Adicionalmente, los problemas de saturación pueden verse incrementados en playas estrechas de arena, en las que la anchura puede registrar variaciones con el paso del tiempo realmente significativas, tal y como ocurre en la playa de Piles. En playas estrechas, y en aquellas que presentan elevadas densidades de usuarios, reducciones de la anchura efectiva por fenómenos como la erosión se traducen en una disminución de la superficie que puede ser utilizada por los usuarios, viéndose esto traducido en una reducción de su confort (Yepes y Medina, 2007).

5.2 Consideraciones respecto a los usuarios de las playas

A la hora de considerar las relaciones existentes entre los usuarios y las diferentes playas, se debe tener en cuenta que no existe un perfil de usuario único para todas ellas, sino al contrario, siendo más común la diversidad de perfiles. Sin embargo, si consideramos cada playa de forma individualizada, o cada uno de los tipos de playa, sí que existen ciertas similitudes en sus usuarios, en cuando a su origen, alojamiento, perfil, motivaciones y actividades realizadas.

A nivel general nuestra zona de estudio presenta muchos más visitantes que residentes locales del propio municipio, algo que ocurre también en trabajos realizados en otras zonas del Mediterráneo español, como en la Costa Brava (Roca y Villares, 2008). Lo más habitual es encontrar en las playas residentes temporales en apartamentos y hoteles, todo y que también son muy abundantes los que se alojan en segundas residencias.

Existe una relación entre las características de las playas y el tipo de usuarios que a ellas acude, ya que cada playa posibilita la realización de una serie de actividades, a la vez que su naturaleza genera sobre los usuarios unas percepciones y motivaciones diferentes, que determinan la oferta recreativa que el usuario busca desarrollar en la playa (Roca y Villares, 2008). De este modo, algunas playas son escogidas por su oferta de servicios o mejor accesibilidad, mientras que otras atraen a los usuarios por sus valores naturales o paisajísticos, o bien por su tranquilidad. Esta diversidad a la hora de generar atracción hace que el perfil de los usuarios varíe, siendo habitual la presencia en unas playas de gente joven en grupos de amigos, mientras que en otras es más común encontrar ancianos o familias (Breton *et al.*, 1996).

La mayoría de los usuarios considera a la playas como un lugar de ocio y esparcimiento, lo que hace que se deban satisfacer una serie de necesidades en material de limpieza y calidad ambiental, posibilidades de ocio y seguridad (Breton *et al.*, 1996). La provisión de servicios se vuelve por tanto necesaria, de manera que las playas ofrecen en la mayoría de los, servicios y facilidades a sus visitantes como reclamo turístico. Gandia Nord supone un ejemplo de playa gestionada con el objetivo de cumplir las expectativas de servicios sus visitantes.

Es importante destacar el hecho de que un importante número de usuarios acude a determinadas playas motivado por sus valores naturales o paisajísticos pero que, sin embargo, las concibe únicamente como un espacio recreativo, otorgando más importancia a limpieza y oferta de servicios para conseguir una situación de confort, que a la conservación de esos valores que motivan su desplazamiento hasta ese lugar. Al mismo tiempo, se detecta otra parte de los

usuarios que sí están concienciados con la importancia del entorno, y los valores que les ofrece, y que reclama una gestión adecuada encaminada a su conservación, y a mantener su estado original sin añadir más servicios y comodidades (Breton *et al.*, 1996). Un ejemplo de ello lo encontramos en la playa de Torre Ambolo, donde gran parte de los usuarios que allí acuden rechazarían la implantación de servicios. Este rechazo o desinterés hacia el aumento de la cantidad de servicios ofertados también se registra en otras playas, en diferentes situaciones. En primer lugar encontramos en playas urbanas a residentes cercanos a la misma, que prestan poca atención a los servicios básicos ya que, tal y como indican, la cercanía a la residencia hace innecesaria su utilización. Además, en las playas seminaturales encontramos que los servicios no considerados básicos ya existentes no atraen a todos los usuarios, generando en ocasiones molestias, como los chiringuitos y actividades acuáticas en la l'Ahuir, o las sombrillas y tumbonas en la Granadella, algo que también reflejan otros autores (Bretón *et al.*, 1996). En definitiva, una parte importante de los usuarios de playas seminaturales, a pesar de que éstas ofrecen menos servicios que las urbanas o bien son inexistentes, parecen mostrar poco interés por ellos, aceptando que ésa es la naturaleza de ese tipo de playas.

La existencia de diversos perfiles de usuario hace que aparezcan niveles de concienciación diferentes, lo que comporta que varíe qué es lo que cada persona valora en una playa. Al mismo tiempo existe una relación entre las características de las playas y el tipo de usuarios que a ellas acude, ya que cada playa posibilita la realización de una serie de actividades, y su naturaleza genera sobre los usuarios unas percepciones y motivaciones diferentes, que determinan la oferta recreativa que el usuario busca realizar en la playa (Roca y Villares, 2008).

Respecto a los aspectos o elementos más valorados existen ciertas similitudes dadas por los usuarios presentes en ambos tipos de playa, tal y como indican Roca y Villares (2008) sobre los usuarios de la Costa Brava. En nuestra zona de estudio, el principal interés se encuentra en disfrutar de una playa de limpia y de calidad, considerando tanto el agua como el sustrato (Fig. 4.9b), lo que es común tanto en playas naturales como en urbanas, algo que también ocurre en los trabajos de Roca (2008), analizando de forma conjunta limpieza de la arena y el agua, y Marin *et al.* (2009) en playas urbanas del norte de Italia. Este aspecto aparece seguido muy de cerca por la tranquilidad, dejando otros factores en un plano secundario que, sin embargo, pueden llegar a ser muy valorados en algunas playas concretas, y generar una motivación para acudir a ellas por sí mismos, como en el caso del paisaje en calas como Torre Ambolo.

Al analizar de forma separada cada tipo de playa vemos como en cada uno se valoran en mayor medida elementos diferentes. De este modo, en las seminaturales los usuarios dan gran importancia a la tranquilidad y el paisaje mientras que, en las urbanas, la tranquilidad y el paisaje son mucho menos tenidos en cuenta, pasando a considerar la accesibilidad, cercanía, servicios y ambiente. Este hecho se aprecia de forma similar en los resultados obtenidos por otros autores (Roca y Villares, 2008; Breton *et al.*, 1996; Marin *et al.*, 2009). Junto con los elementos más valorados, las motivaciones al escoger una playa, los aspectos ambientales de cada una, los servicios ofertados y las actividades realizadas ayudan a determinar por qué un usuario acude a una determinada playa.

Al considerar las motivaciones que hacen que los usuarios se decidan por una playa en concreto, vemos como la calidad del agua y del sustrato, a pesar de ser el aspecto más valorado en una playa por los usuarios, no resulta decisivo.

Analizando cada tipo de playa, la principal motivación que ofrecen las playas seminaturales para los usuarios es el paisaje, seguido por la tranquilidad, a la vez que en menor medida, también se valora la presencia de flora y fauna acuática. Tal y como indica Roca (2008), en estas playas el entorno juega un papel clave, de modo que el confort de los usuarios proviene de la paz y contacto con la naturaleza. Para las playas urbanas, tal y como indican nuestros resultados, la principal motivación sería la cercanía y facilidad de acceso, seguida por la tradición o costumbre al acudir a la playa, asociada a la presencia de segundas residencias junto a la playa. Existen asimismo usuarios que consideran como una motivación la tranquilidad a la vez que, de forma opuesta, otros usuarios consideran el ambiente como motivante. Los resultados en playas urbanas, similares a los de Roca (2008), difieren al no considerar en nuestro caso al paisaje como un elemento que motive la visita a playas urbanas, cosa que sí ocurre en la Costa Brava quizá debido a que las fachadas litorales de Gandia Nord, Piles y Xàbia no cuentan con atractivo histórico o artístico, cosa que allí sí ocurre en algunos municipios (Roca, 2008).

Comparando las playas de arena con las de grava, los usuarios de las de arena acuden motivados por la tranquilidad, además de por la cercanía y los servicios, mientras que en las de grava debido al paisaje, y en menor medida la cercanía. Es importante resaltar que existe una preferencia generalizada por las playas de arena, reflejada en diferencias en la frecuencia de visita, prefiriéndolas incluso la mayoría de los propios usuarios de las de grava. Las playas de grava son únicamente para una pequeña parte de los usuarios “más cómodas”, mientras que para la mayoría supone una alternativa puntual, tal y como muchos apuntaban “para cambiar de las de arena”. En este sentido pudimos registrar un importante grupo de usuarios que alternaba las calas con la playa del Arenal, también en Xàbia (Anexo de datos y resultados). El menor número de usuarios (tabla 4.2) junto a la menor cantidad de servicios y actividades (Tabla 4.1) disponibles hace que estas playas sean percibidas como más tranquilas, lo que unido a la presencia de praderas de *Posidonia* una variedad mayor de biocenosis bentónica (Tabla 4.1) favorecen la práctica del buceo o snorkel.

Las posibles actividades pueden actuar como una causa determinante a la hora de elegir una playa. A nivel general podemos afirmar que la gran mayoría de los usuarios son poco activos en su estancia en las playas, pasando el tiempo la mayoría de ellos con actividades de relax, como tomar el sol, pasear, bañarse o simplemente relajarse bajo la sombrilla. Por el contrario, en cuanto a los usuarios más activos, en las playas de grava resulta común la práctica del buceo, especialmente en las calas de Torre Ambolo y la Granadella, donde la mayoría de los usuarios realiza esta actividad, lo que aparece unido a la presencia de flora y fauna acuática de interés, constituyendo por sí solo un motivo de visita a la playa. En las playas de arena, únicamente una pequeña proporción de los usuarios, habitualmente los jóvenes, practica algún tipo de deporte, bien en la arena o bien en el agua, algo común a otros estudios de playas (Breton *et al.*, 1996), todo y que también hemos de apuntar que algunos usuarios acuden a ellas para pasear, y que, tal y como ocurre en Gandia Nord, su principal motivación al acudir a esa playa se debe al simple hecho de ser de arena, siendo imposible pasear en playas con otro sustrato. Esto podría ayudar a justificar que encontremos más ancianos en las playas de arena que en las de grava.

Asimismo, un número significativo usuarios fundamenta su elección de una playa simplemente en base a la costumbre y la tradición, a que “siempre ha acudido allí”, o a que “hace ya algunos años que alquila un apartamento frente a esta playa”, convirtiéndose en una motivación frecuente a la hora de elegir las playas de Gandia Nord y Piles, lo que parece ir asociado a la posesión de segunda residencia y al alquiler sistemático de apartamentos año tras año, haciendo que el usuario se desplace sistemáticamente hasta la misma sin siquiera plantearse si ésta es la que mejor responde a sus necesidades. Esto confirma que la tradición y el hábito es algo importante a la hora de acudir a la playa (Breton *et al.*, 1996).

La accesibilidad a la playa y el nivel de servicios ofertados son otros elementos que determinan la elección y que, por tanto, acaban por definir el perfil de usuario que acude a cada playa. Así pues, las playas urbanas, con más servicios y una accesibilidad mayor, se caracterizan por presentar una mayor cantidad de personas adultas, como en el caso de Piles, donde es habitual que acudan en familia, y también de ancianos, como en Gandia Nord, mientras que por el contrario, en las playas seminaturales es más habitual la presencia de gente joven, tal y como ocurre en Torre Ambolo, donde el acceso es muy complicado y los servicios inexistentes. Existen al mismo tiempo diferencias en las franjas de edad entre las playas de arena, en las que aparecen más ancianos, y las de grava, con más jóvenes, lo que iría de nuevo asociado a la peor accesibilidad que tienen las calas de nuestro estudio.

También se registran importantes diferencias en cuanto a la compañía se refiere, siendo habitual encontrar familias, asociado a la presencia de adultos y niños, en playas consideradas como “tranquilas” por sus usuarios, como Piles y la Grava, pero que al mismo tiempo tengan una buena accesibilidad. Entre las playas seminaturales, en contraste con Roca (2008), es menos común su presencia, en especial en Ambolo, quizá debido a que las playas estudiadas en esta ocasión son menos tranquilas o disponen de peor accesibilidad. Los grupos de amigos aparecen asociados a playas con gran presencia de jóvenes, como Torre Ambolo, la Granadella y Gandia Nord, posiblemente debido a la posibilidad de practicar una actividad como el snorkel en las dos primeras o, en el caso de Gandia, a causa del ambiente y las posibilidades de fiesta durante la noche, algo que tal y como comenta Roca (2008) también ocurre en la playa de Lloret de Mar. Por su parte, la presencia de parejas parece ir asociada a playas con menores aglomeraciones, como l’Ahuir y Ambolo.

El lugar de procedencia de los usuarios o donde se alojan está también relacionado con el tiempo de desplazamiento hasta la playa. Las playas que pueden ofrecer valores diferentes a sus visitantes, ligados al entorno y a sus valores ambientales, presentan un área de influencia mayor, y gran parte de sus visitantes acude a ellas a pasar el día desde diferentes puntos de la Comunidad Valenciana. Esto ocurre en las playas seminaturales y en las calas de grava, en las que los usuarios pueden practicar snorkel y buceo, así como en l’Ahuir, que ofrece una gran tranquilidad a sus visitantes. Todas ellas cuentan con un paisaje significativo atractivo para todos los usuarios. Este mayor desplazamiento está relacionado de forma inversa con la frecuencia de visitas a la playa, haciendo que muchas no sean consideradas como la habitual para sus usuarios. Por el contrario observamos como las playas urbanas reciben usuarios desde distancias menores, muchos de los cuales se alojan en el entorno de la propia playa, algo que también se da en las playas de las Islas Baleares (Mas y Blázquez, 2005), además de muchos residentes temporales de fuera de la comunidad.

En cuanto al origen de los usuarios, destaca la mayor presencia de extranjeros en las playas de grava, así como de visitantes itinerantes desde distancias considerables, muchos residentes en las provincias de Castellón y Valencia (en las que la grava es menos frecuentes que en Alicante, donde se localizan esas playas). Mientras tanto, los habitantes de fuera de la Comunidad Valenciana se decantan por acudir a playas de arena. En cuanto a las playas seminaturales, éstas son más visitadas por habitantes de otras provincias valencianas, mientras que a las urbanas acuden más residentes del resto de España, sin apreciarse diferencias en la cantidad de extranjeros entre estos tipos de playa. Estos resultados contrastan con los de Roca (2008) para la costa Brava, con más habitantes locales en las playas seminaturales y más extranjeros en las urbanas. Esto podría deberse a que allí tiene mucha más importancia el turismo extranjero que en nuestra zona de estudio, donde por el contrario predomina el peninsular, especialmente en el caso de Gandia Nord, y el de residentes en la propia provincia, como en Piles.

La mayor distancia desde la residencia o alojamiento hasta las playas seminaturales hace que el transporte sea motorizado en la gran mayoría de las ocasiones, (Roca y Villares, 2008; Mas y Blázquez, 2005), con el consiguiente impacto ambiental sobre el entorno (Breton *et al.*, 1996; Mas y Blázquez, 2005). Sin embargo, la menor accesibilidad y la necesidad de recorrer mayores distancias, unido a una menor oferta de servicios, actúa como un limitante al acceso, haciendo que una parte importante de los usuarios no acudan hasta ellas (Roca, 2008), pudiendo ayudar a evitar un exceso de afluencia al hacer que sólo los usuarios realmente interesados en esos valores acudan a esas playas.

En las playas urbanas, en cambio, el transporte se realiza en su mayor parte a pie desde las residencias cercanas, con algunas excepciones de transporte público, generalmente asociado a excursiones, como en Gandia Nord (excursiones) en urbanas. Estos resultados son comparables a los obtenidos por Mas y Blázquez (2005), donde tan sólo el 28% utiliza vehículo privado, unos valores más bajos que los que nosotros registramos.

El alojamiento también condiciona el tipo de usuario y el desplazamiento que éste realiza hasta la playa. Los usuarios alojados en áreas urbanas, bien en apartamentos u hoteles, o bien en una segunda residencia, acuden con frecuencia a las playas más cercanas, habitualmente a pie. Observamos una diferencia significativa entre estos dos tipos de usuario en las playas de Gandia: mientras los alojados en hoteles o apartamentos en alquiler acuden en su mayoría a Gandia Nord, una parte de los poseedores de una segunda residencia y, por lo tanto, visitantes de Gandia de forma frecuente, optaba por desplazarse hasta la playa de l'Ahuir, en busca de tranquilidad y huyendo de la saturación, anteponiendo el disfrute de estos valores a un menor tiempo de desplazamiento.

La presencia de los usuarios en alojamientos cercanos a la playa también está relacionada con el tiempo que pasan en la playa, tal y como recogen Mas y Blázquez (2005). Existen grandes diferencias en este sentido en ambos tipos de playa, siendo menor el número de horas en la playa en el caso de las urbanas, como Piles y la Grava, en las que la mayoría de la gente pasa menos de 4 horas en ellas, pudiendo repartir su estancia en la playa entre la mañana y la tarde, algo apuntado por Mas y Blázquez (2005) y Roig (2003b), haciendo que el número de usuarios en la playa sea menor durante el mediodía, al contrario de lo que ocurre en las playas seminaturales.

En cuanto a las diferentes percepciones existentes en cuanto a los aspectos ambientales y a los servicios ofertados, en primer lugar podemos destacar que las playas urbanas suelen estar consideradas como más limpias, tanto su sustrato como el agua, siendo ésta más transparente, tal y como indica Roca (2008), lo cual podría deberse a la mayor sensibilidad que presentan los usuarios de las playas seminaturales. En cambio, en estas playas los usuarios se muestran más conformes con el tamaño, a la vez que la flora y fauna que allí se encuentra, y paisaje, resultan más atractivos (Roca, 2008). En las seminaturales los usuarios perciben una mayor cantidad de gente y molestias asociadas, algo que también apunta Roca (2008), posiblemente debido a que los usuarios esperan y aceptan que exista masificación en las playas urbanas, pero no en las seminaturales. También debemos destacar que existen pocas molestias por ruido en ambos tipos de playa, lo que iría relacionado con la inexistencia de zonas excesivamente transitadas cerca de la zona de reposo en playas urbanas. Al mismo tiempo, el paisaje es considerado como atractivo por la totalidad de los usuarios de las playas seminaturales, algo que no ocurre en las urbanas, todo y que también agrada a la gran mayoría de la gente, siendo las diferencias entre ambos tipos de playa menores a las que cabría esperar, al igual que muestran Roca y Villares (2008).

Debemos apuntar que sorprendentemente existe un desconocimiento importante sobre la presencia o no de bandera azul, llegando muchos usuarios a desconocer cuál es su función. En las playas urbanas encontramos más usuarios conscientes de si la playa poseía o no la bandera, lo que asociamos a la presencia de un mayor número de usuarios habituales.

En ocasiones los usuarios demandan servicios o actuaciones en las playas que van en contra de los valores que ofrece el entorno. Algunos autores sugieren no atender siempre estas peticiones en el caso de las playas naturales, en las que se debería anteponer funciones naturales (Roca, 2008) y optar por concienciar a los usuarios y conservar entorno. Se debe por tanto ser cuidadoso a la hora de atender las demandas de los usuarios y realizar la gestión (Breton *et al.*, 1996).

En las playas de nuestro estudio hemos observado varios ejemplos de servicios y acciones que a priori favorecen el confort de los usuarios pero que, al mismo tiempo pueden afectar de forma negativa al atractivo de las playas y a los valores ambientales que llevan asociados, lo que podría de forma indirecta acabar repercutiendo sobre los propios usuarios.

En primer lugar encontramos la demanda de chiringuitos en la playa de l'Ahuir y sus posibles consecuencias sobre las dunas litorales que en esta playa se encuentran. La instalación de nuevos chiringuitos en la propia playa podría tener consecuencias sobre el cordón dunar, al frenar el arrastre de sedimentos que acaban depositándose sobre las dunas ya existentes. Este efecto, con el paso del tiempo, disminuiría los aportes de arena a las dunas, pudiendo generar su fractura, afectando de esta manera a uno de los aspectos que motivan a los usuarios a acudir a esa playa: el entorno natural y el paisaje.

Otra acción que se lleva a cabo en las playas, buscando el confort de los usuarios, es la retirada de los restos de *Posidonia oceanica*. Esta fanerógama marina, cuyas hojas acaban apareciendo en la orilla (Roig, 2001), posee funciones como indicador de la calidad del agua, a la vez que constituye una importante fuente de entrada de alimento para la cadena trófica. Al mismo tiempo actúa como elemento protector de la playa, y su retirada en playas mediante procedimientos mecánicos implica la pérdida de parte del sedimento (Roig, 2001; Yepes y Medina, 2007). Su limpieza, aduciendo motivos estéticos implica que se retira parte de los nutrientes disponibles.

Los usuarios de las playas estudiadas parecen no verse afectados en su mayoría por los restos de la planta, todo y existir una importante diversidad de opiniones. Analizando los resultados observamos como los extranjeros parecen encontrar mucho menos molesta la presencia de *Posidonia* en la orilla, todo y que también observamos como el grupo de usuarios que acude a la playa desde otras provincias de la comunidad, es decir, a aquellos que se desplazan mayores distancias para acudir a la playa, no les molesta la acumulación de residuos. Esto podría ir asociado a que estos usuarios son aquellos que valoran en mayor medida los valores de éstas playas, que no son otros que los valores naturales, siendo la presencia de *Posidonia oceanica* uno de ellos. La situación de menor rechazo por parte de los extranjeros choca con los resultados aportados por Roig (2001), según el cual los ciudadanos de otros países europeos como Inglaterra y Alemania, presentes en gran medida en nuestra zona estudiada, suelen estar menos concienciados respecto a las funciones ecológicas de la planta.

Estos dos ejemplos muestran como las preferencias de los usuarios van en contra de la propia naturaleza y de los intereses del entorno y de la zona costera, por lo que cabría cuestionarse hasta qué punto hay que satisfacer los deseos de los usuarios, así como la idoneidad de la gestión que se está llevando a cabo, buscando otras solución más satisfactorias, como podría ser concienciar a los usuarios sobre la importancia de esta planta en lugar de gastar esfuerzos en retirarla de las playas. Si queremos mantener el equilibrio el medio socioeconómico y el medio natural no sólo hemos de contentar a los usuarios a corto plazo, si no también considerar qué efectos va a generar una medida de gestión a largo plazo, tanto sobre el medio como sobre la percepción que los usuarios tienen de él, acabando por afectar a la propia actividad turística y a los usuarios de las playas.

6-Conclusiones y recomendaciones

Consideramos que la metodología adoptada en este trabajo supone un mecanismo eficiente para llegar a conocer los perfiles, así como las opiniones y percepciones que los usuarios tienen de las playas. Se trata de un sistema directo, in situ, sin presión, en el que la mayoría de los usuarios se prestan a colaborar.

Las playas constituyen, especialmente en el litoral valenciano, un importante recurso aprovechado por la industria turística, con gran número de usuarios durante los meses de verano, muchos de los cuales se alojan en apartamentos, hoteles o segundas residencias frente a las playas urbanas.

A la hora de plantear una gestión eficiente del litoral resulta indispensable considerar las percepciones, motivaciones y necesidades de los usuarios de las playas. Todo esto depende del tipo playa en el que se encuentre el usuario, existiendo diferencias significativas entre playas urbanas y seminaturales.

La relación entre los usuarios y el medio ambiente es muy compleja en las zonas costeras. El entorno influye en el tipo de usuarios que acude a cada playa, en su percepción y, por tanto, en su comportamiento, que a la vez repercute sobre el medio, exigiendo unas respuestas de gestión determinadas.

El desarrollo de la actividad turística provoca en muchos casos fenómenos de saturación de las playas, siendo la cantidad de usuarios un factor clave a la hora de considerar los efectos sobre el medio, y la cantidad de servicios y recursos a ofertar, a la vez que causante de malestar en los propios usuarios. Existe una gran diferencia en los niveles de ocupación de las diferentes playas estudiadas, alcanzándose niveles elevados en todas las playas estudiadas, con la excepción del caso de l'Ahuir, incluso en las alejadas de las zonas urbanas.

El turismo de masas y el incremento de las funciones recreativas que se dan en playas como Gandia Nord parecen incompatibles con la conservación de los valores naturales del litoral, lo que plantea serios conflictos y problemas de gestión. El litoral presenta diferentes tipos de playas, visitadas por diferentes tipos de usuarios en busca diferentes valores. Los usuarios de playas urbanas exigen unos niveles de confort asociados a la oferta de servicios, equipamiento y accesibilidad, mientras que los usuarios de playas seminaturales acuden a ellas por el valor del entorno en un intento de acercarse a la naturaleza, tal y como ocurre en l'Ahuir, Torre Ambolo y la Granadella.

A la hora de realizar la gestión no sólo se debe considerar la limpieza, el mantenimiento del sustrato y el suministro de servicios, sino también a los propios usuarios. Las medidas adoptadas generarán cambios en las playas, no necesariamente positivos, ya que la implementación de más servicios en playas seminaturales como l'Ahuir o Torre Ambolo puede generar rechazo entre el tipo de usuarios que ellas acuden.

La gestión debe permitir satisfacer las necesidades de los diferentes tipos de usuarios, a la vez que conservar los espacios con elevado valor natural, que al mismo tiempo pueden suponer un importante reclamo turístico.

Las playas pertenecen al sistema costero, pero deben ser gestionadas de forma multidimensional, ya que resulta imposible hacer una gestión común a todas ellas. Diferentes tipos de playa deben ser gestionadas de forma diferente, intentando que las playas recreativas y las naturales puedan coexistir, siempre considerando el espacio litoral como un todo, a una escala mayor.

En algunos casos la demanda de servicios y las preferencias de los usuarios chocan con los intereses ambientales. En esos casos hay que actuar con precaución, y en el caso de las playas con valores ambientales se debe optar por anteponer la conservación del entorno. Concienciar y educar a los usuarios se vuelve necesario para divulgar la importancia de estos valores, y podría constituir una manera eficiente de resolver este tipo de conflictos

7-Bibliografía

- Ariza, E., Jiménez, J. A., y Sardá, R. (2008). A critical assessment of beach management on the Catalan coast. *Ocean & Coastal Management*, 51(2), 141-160.
- Breton, F., Clapés, J., Marquès, A., y Priestley, G. K. (1996). The recreational use of beaches and consequences for the development of new trends in management: the case of the beaches of the Metropolitan Region of Barcelona (Catalonia, Spain). *Ocean & Coastal Management*, 32(3), 153-180.
- Brocal, R., López García, M. J., & Pardo, J. E. (2001). Cambios en la línea de costa mediante fotografía aérea e imágenes IRS-PAN en el litoral valenciano: sector Cullera-Tavernes (1956-1999). *Teledetección. Medio ambiente y cambio global*, 225-228.
- Cervantes, O., & Espejel, I. (2008). Design of an integrated evaluation index for recreational beaches. *Ocean & Coastal Management*, 51(5), 410-419.
- Camarero, L. (coord.), (2006): *Medio Ambiente y Sociedad. Elementos de explicación sociológica*, Thomson. Temas 1-2
- Cervantes, O., Espejel, I., Arellano, E., & Delhumeau, S. (2008). Users' perception as a tool to improve urban beach planning and management. *Environmental Management*, 42(2), 249-264. (Cervantes, et al. 2008)
- INE, Encuesta de ocupación en alojamientos turísticos. Viajeros y pernoctaciones
- James, R. J. (2000). From beaches to beach environments: linking the ecology, human-use and management of beaches in Australia. *Ocean & Coastal Management*, 43(6), 495-514.
- MAGRAMA (Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente). (2013). *Guía de Playas de España*. Costas. <<http://www.magrama.gob.es/es/costas/servicios/guia-playas/>> [Consultado: agosto 2014]
- Marin, V., Palmisani, F., Ivaldi, R., Dursi, R., & Fabiano, M. (2009). Users' perception analysis for sustainable beach management in Italy. *Ocean & Coastal Management*, 52(5), 268-277.
- Mas, L., Blázquez, M. (2005). Anàlisi de la freqüentació d'ús a les platges i estudi de paràmetres de sostenibilitat associats. *Documents d'anàlisi geogràfica*, (45), 15-40.
- MOPU (Ministerio de obras públicas y urbanismo). (1970). Playas. Modelos, tipos y sugerencias para su ordenación. Dirección general de Puertos y Costas. Madrid, 64p.
- Obiol, E. y Pitarch, M.D. (2011). El litoral turístico valenciano: intereses y controversias en un territorio tensionado por el residencialismo. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (56), 177-200.
- OMT, Organización Mundial del Turismo. (2012). *Barómetro del Turismo Mundial*
- Roca, E. (2008). *Bringing public perceptions in the Integrated Assessment of Coastal Systems*. (Tesis Doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona).
- Roca, E., Riera, C., Villares, M., Fragell, R., & Junyent, R. (2008). A combined assessment of beach occupancy and public perceptions of beach quality: a case study in the Costa Brava, Spain. *Ocean & Coastal Management*, 51(12), 839-846.
- Roca, E., y Villares, M. (2008). Public perceptions for evaluating beach quality in urban and semi-natural environments. *Ocean & Coastal Management*, 51(4), 314-329.
- Roca, E., Villares, M., y Ortego, M. I. (2009). Assessing public perceptions on beach quality according to beach users' profile: A case study in the Costa Brava (Spain). *Tourism Management*, 30(4), 598-607.
- Roig, F. X. (2001). El conocimiento de la Posidonia oceanica y sus funciones ecológicas como herramienta de gestión litoral. La realización de encuestas a los usuarios de playas y calas de la isla de Menorca. *Papeles de geografía*, (34).
- Roig, F.X. (2003a). Identificación de variables útiles para la clasificación y gestión de playas y calas. El caso de la isla de Menorca (I. Balears). *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, núm. 35, p. 175-190.

Roig, F. X. (2003b). Análisis de la relación entre capacidad de carga física y capacidad de carga perceptual en playas naturales de la Isla de Menorca. *Investigaciones geográficas*, nº 31, 2003; pp. 107-118.

Pérez-Cueva, A. (1994). *Atlas climàtic de la Comunitat Valenciana (1961-1990)*. Valencia: Col·leció territori N°4, Conselleria d'Obres Públiques, Urbanisme i Transports de la Generalitat Valenciana

Soler, A. (2011). *La Safor: Història i geografia de la comarca*. Mancomunitat de municipis de la Safor.

Yepes, V. (2002). Ordenación y gestión del territorio turístico. Las playas, en Blanquer, D. (dir.), *Ordenación y gestión del territorio turístico*. Ed. Tirant lo Blanch, Valencia, pp. 549-579.

Yepes, V. y Medina, J. R. (2005). Land use tourism models in Spanish coastal areas. A case study of the Valencia region. *Journal of Coastal Research*, 83-88.

Yepes, V. y Medina, J. R. (2007). Gestión de playas encajadas de uso intensivo. *Libro de Resúmenes de las IX Jornadas Españolas de Ingeniería de Costas y Puertos*, 175-176.

Agradecimientos

Me gustaría aprovechar para dar las gracias a las personas que me han ayudado con este trabajo. A mis tutores Miguel y Paloma, por guiarme a lo largo de la tesina. A quien me ayudó a hacer las encuestas o simplemente a quien me acompañó en las visitas a las playas, en especial a Neus, pero también a Araceli, María, Laura, Miguel, Rafa y Silvia. A mi padre por ayudarme con las estimas de Piles y, junto a mi madre, por aguantar algunos días de mal humor mientras acababa el trabajo. A los usuarios de las playas que tuvieron la paciencia para contestar las encuestas. Gracias.